



DUELO NACIONAL POR LA MUERTE DEL

DR. LUIS FLÓREZ



DOCTOR LUIS FLÓREZ



EN ESTE NÚMERO:

Homenaje a Luis Flórez	1-16
La nueva edición de "En familia"	17
Ramón de Zubiría, "doctor honoris causa"	21
Recientes nombramientos en el Instituto	22
El Instituto firma convenio con la Universidad Iberoamericana de Postgrado	23
El maestro Luis Vidales en el Seminario Andrés Bello	27
Pedro Ignacio Sánchez Nieto	28



El 26 de mayo de 1985 falleció en Bogotá, tras penosa enfermedad, el doctor Luis Flórez Parra, subdirector del Instituto Caro y Cuervo, jefe del departamento de dialectología y miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua. El doctor Flórez dirigió los trabajos que culminaron con la publicación del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia y además es el autor de numerosas obras y artículos sobre dialectología y lingüística en general.

En este número de Noticias Culturales, dedicado a exaltar su memoria, publicamos varios artículos sobre su vida y obra, los decretos de honores del Instituto Caro y Cuervo y de la Academia Colombiana de la Lengua y algunos de los numerosos mensajes de pesar que han llegado al Instituto como testimonio del sentimiento de dolor que embarga a la cultura colombiana e hispánica en general.



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

18

MAYO — JUNIO DE 1985

EN SU SEPELIO

EL PROFESOR LUIS FLÓREZ

Es doloroso tener que dar el adiós definitivo a Luis Flórez, eminente hombre de ciencia en varios ramos de la lingüística, especialmente en la dialectología, de la cual fue por largos años profesor, desde las cátedras del Instituto Caro y Cuervo y del Convenio Andrés Bello. Pero a más de eso, como dirigente y maestro del grupo que conformó los seis grandes volúmenes del "Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia". Creo que sea la única nación que ha llevado a cabo en esa magnitud un trabajo semejante.

Nacido en el norte del Tolima (Armero), se avecindó desde muy joven en Bogotá, donde cursó estudios en la antigua Escuela Normal Superior.

En este momento de duelo, apenas es posible aludir a sus textos de orden didáctico sobre nuestra lengua española, tomos escritos siempre con criterio moderno y original; y que están prestando valiosos servicios a quienes se interesan por las cuestiones idiomáticas. Y si a Luis Flórez se le tuvo como personalidad indispensable del Instituto Caro y Cuervo, que consideró su segundo hogar, también se le apreció como primera autoridad en la Academia Colombiana de la Lengua, ante todo en la Comisión de Lexicografía, que adelanta con todo empeño el "Diccionario de Colombianismos". Luis Flórez abrigaba la ilusión de verlo terminado cuanto antes, en su segunda edición. No pudo ser.

Despedimos al amigo que nunca se excedió en vana palabrería, pues mantuvo un fondo de sinceridad y franqueza en sus relaciones humanas; y al ciudadano ejemplar, que supo representar la cultura lingüística de su patria con gran decoro y prestancia, en congresos y conferencias internacionales realizados en el exterior.

He dicho antes su segundo hogar. El primero lo formó Luis Flórez con la distinguida dama doña Edelmira Vidal de Flórez, con quien conservó la más noble y amorosa unión matrimonial. Edelmira fue siempre su ángel tutelar. Por ello hemos acompañado ahora con todo nuestro sentimiento a la compañera de su vida.

E. GUZMÁN ESPONDA

LUIS FLÓREZ

(1916-1985)

"Nadie niega que en América se ha transformado el castellano, y esa transformación tiene como «base» el modo americano de vivir".

LUIS FLÓREZ

Fue el doctor Luis Flórez, sin duda, una de las personalidades más destacadas en el ámbito de nuestra cultura nacional; notable filólogo moderno, lingüista, pedagogo y gran maestro de la dialectología colombiana.

Hombre de extremada sencillez y bueno, ejemplo y permanente guía, amigo sincero — como pocos — de trato cortés y agradable. No hubo para él aventura mejor que la de penetrar en los misterios del lenguaje. Vivió infatigablemente atento a escuchar, observar y registrar los fenómenos del lenguaje hablado; enseñó su lengua materna a propios y extraños y en ocasiones llamó la atención a los colombianos sobre la infinidad de descuidos de hablantes y escritores. Trabajó duramente en la realización de un inmenso trabajo, su principal y mayor preocupación, el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, que a la postre le dio derecho al más legítimo de los homenajes: "el cariño y la admiración de todos".

Se distinguió por la facilidad para comunicar su vasto saber a quienes lo solicitaron, por la voluntad constante de orientación y ayuda para sus colegas, compañeros y amigos, por su laboriosidad y curiosidad intelectual, por su sapiencia y por su entusiasmo para aplicar en el medio colombiano todo el tesoro de su preparación lingüística y filológica, que tanto bien le ha hecho al español colombiano.

NACIMIENTO Y ESTUDIOS

Nació en Armero (Tolima), la capital algodонера de Colombia, el 5 de octubre de 1916, en el seno de una familia modesta, sin blasones y sin haberes, como la mayoría de los colombianos. Empezó sus primeros estudios en la escuela pública de Tierradentro, corregimiento del municipio de El Líbano y los prosiguió en colegios privados de la cabecera municipal entre 1926 y 1930. Cuando los nuevos gobernantes del Tolima fundaron el Instituto Isidro Parra, en 1932, inició en él su bachillerato (1932-1936) y lo terminó en el colegio nacional San Simón, de Ibagué, en 1937. Vino luego a Bogotá (1938) a estudiar en la sección de filología e idiomas de la hoy extinta Escuela Normal Superior de Colombia, que le otorgó el grado de licenciado (1941) y el de doctor en filología (1950) con

una tesis sobre *La pronunciación del español en Bogotá*, prologada por el gran fonetista español Tomás Navarro Tomás y publicada en 1951 por el Instituto Caro y Cuervo en la colección *Series Maior VIII*.

Empezaba a trabajar como profesor de estas disciplinas en 1942, cuando recibió una beca de la Fundación Rockefeller de Nueva York para seguir estudios de lenguaje (lingüística general y, especialmente, fonética, dialectología del español y geografía lingüística), los que realizó en la Universidad de Columbia en Nueva York, en la Universidad de Chicago y en la de Wisconsin, con eminentes profesores norteamericanos y europeos. En 1944 la misma Fundación le dio oportunidad de trasladarse a la ciudad de Méjico y de tomar allá unos cursos intensivos de lenguas indígenas de ese país, bajo la dirección del profesor estadounidense Kenneth L. Pike, en la Escuela Nacional de Antropología, de Méjico, en donde terminó sus estudios de becario de la Fundación escribiendo un proyecto de gramática (fonología, morfología, léxico y semántica) de la lengua chinanteca.

EN EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Al regresar de los Estados Unidos de América y de Méjico, y estimulado en Bogotá por el catedrático español José Francisco Cirre — amigo de don Darío Achury Valenzuela, por ese entonces Jefe de extensión cultural y bellas artes del Ministerio de Educación, división de la cual dependía el naciente Instituto Caro y Cuervo —, el doctor Flórez tocó a las puertas de éste, y el 1º de octubre de 1944 fue aceptado en él para trabajar en la selección y acopio de materiales para la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, único trabajo en que se ocupaba inicialmente la entidad.

Durante varios años colaboró en la citada obra de Cuervo, y en sus ratos libres y vacaciones fue realizando trabajos de dialectología del español colombiano, por iniciativa y gusto propios. Por su inclinación y gran interés hacia la fonética, la geografía lingüística y la dialectología del español, el doctor Flórez sostuvo repetidas conversaciones con el director del Instituto, doctor José Manuel Rivas Sacconi, para tratar sobre la creación de una dependencia que se encargara del estudio del español hablado en Colombia, bien fuera en todo el país o en alguna región, y, además, fundamentalmente, la planeación, elaboración y publicación de un atlas lingüístico-etnográfico del país, idea que tenía en mente desde muchos años atrás.

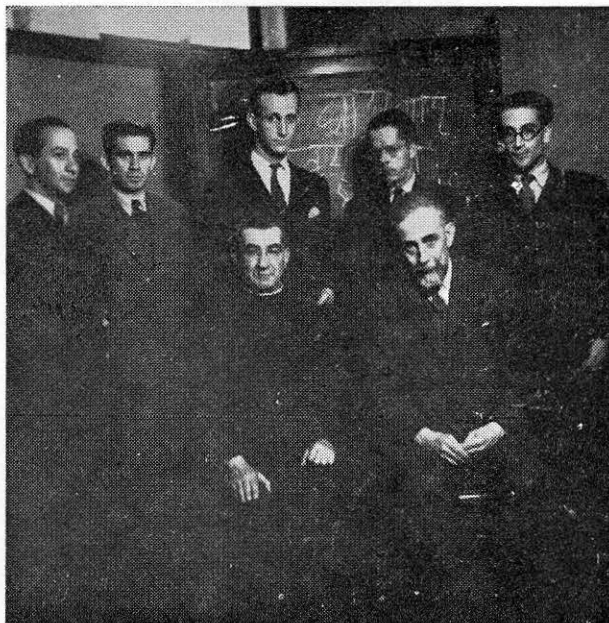
En parte por el empeño del doctor Flórez, una sección de dialectología vino a quedar oficialmente

reconocida en el Instituto por el decreto 726 de 1947, luégo de un viaje del doctor Rivas Sacconi a los Estados Unidos comisionado por el Ministerio de Educación Nacional para visitar instituciones similares al Instituto Caro y Cuervo y estudiar cuidadosamente los trabajos de geografía lingüística adelantados en aquella nación.

El 24 de agosto de 1949 se constituyó la sección de dialectología y el director nombró jefe de ella al doctor Luis Flórez. La finalidad expresamente considerada era investigar el estado actual del castellano en las diversas regiones del país, y elaborar estudios de fonética, morfología, sintaxis, lexicografía y semántica, entre otros. De esta manera, el Instituto Caro y Cuervo entraba de lleno en el terreno de los estudios dialectológicos en Colombia, o sea, el estudio de la lengua hablada, pues en la escrita ya se trabajaba al ocuparse de continuar el Diccionario de Cuervo.

Desde 1945 el doctor Flórez publicó libros, artículos, notas y comentarios sobre temas de lenguaje en las *Series Maior* y *Minor*, en el *Boletín* y en las *Noticias Culturales* del Instituto Caro y Cuervo, en el *Boletín de la Academia Colombiana* y, ocasionalmente, en otras revistas nacionales e internacionales¹. Algunas de sus obras, como *La*

¹ LOZANO RAMÍREZ, MARIANO, *Luis Flórez. Noticia biográfica y bibliografía*. Homenaje a Luis Flórez. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, LXIX, Bogotá, Imprenta Patriótica del ICC, 1984, págs. 381-455.



El doctor Luis Flórez en 1945 con el profesor Pedro Urbano González de la Calle, el P. Félix Restrepo y los doctores José Manuel Rivas Sacconi, Rafael Torres Quintero, Fernando Antonio Martínez y Francisco Sánchez Arévalo.

pronunciación del español en Bogotá y Habla y cultura popular en Antioquia, pueden considerarse como labores preliminares para el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*.

EL PEDAGOGO

Como docente, el doctor Luis Flórez desempeñó con éxito cátedras de español medieval, español actual, gramática histórica del español y otras materias lingüísticas en la Escuela Normal Superior, el antiguo Instituto Etnológico Nacional, la Universidad Nacional de Colombia (1951-1952), la Universidad Javeriana (1953-1955), y la Universidad de los Andes (1956-1957). En el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo dictó en 1958 varios cursos sobre el español de América y, regularmente, desde 1965 hasta 1977 regentó la cátedra de dialectología y geografía lingüística. Asimismo, dio varios cursos, charlas y conferencias en la Escuela de periodismo de la Universidad Javeriana, a profesores de español del SENA y a estudiantes norteamericanos de la comisión Fullbrighth. El doctor Flórez terminó sus labores en recintos escolares en 1977, pero durante varios años de la década del 70 las prolongó por medio de textos escolares que escribió en colaboración de otros autores, y en todo tiempo, atendiendo en su oficina frecuentes consultas sobre temas de lenguaje. En desarrollo de su labor docente en las Universidades y el Seminario Andrés Bello, dirigió diversas mono-



El doctor Luis Flórez durante su intervención en el Primer Congreso de Instituciones Hispánicas, Madrid, 1963. A su derecha aparece don Dámaso Alonso.

grafías de grado, varias de ellas publicadas en el *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*.

Durante varias décadas recibió invitaciones para dictar cátedras de español y conferencias de dialectología, en Nueva York, en Wisconsin, en Quito, en Bucarest, en Caracas, en el Japón, invitaciones que no aceptó porque se trataba de enseñar y lo que él quería era trabajar en el Atlas lingüístico de Colombia, su principal y mayor preocupación. Invitado por la Radiodifusora Nacional de Colombia al programa *Disquisiciones filológicas*, pronunció en 1952 una serie de charlas sobre el español colombiano, que fueron recogidas y publicadas posteriormente, con algunas reformas y adiciones, en un volumen de la *Series Minor III*, del Instituto, con el título de *Lengua española*.

EL «ALEC»

En 1954 comenzó las tareas del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*. Aprovechando la circunstancia de que en la Universidad Nacional se hallaba trabajando el catedrático español Tomás Buesa Oliver, el Instituto lo contrató para que colaborara con el doctor Flórez en los trabajos preliminares del Atlas: elaboración de un anteproyecto y de un cuestionario preliminar, así como la formación de jóvenes colaboradores para las encuestas. El cuestionario fue puesto a prueba una primera vez en la población cundinamarquesa de Pacho, en enero de 1956. Otras encuestas de prueba del cuestionario se hicieron en 1958.

Comisionado por el Instituto Caro y Cuervo, el doctor Flórez visitó en 1956 varias ciudades de Europa en donde se organizaban y desde las cuales se dirigían atlas lingüísticos: en España, Granada; en Francia, París, Tolosa y Lyon; en Italia, Turín; en Bélgica, Lovaina; y en los Estados Unidos, Nueva York.

De vuelta a Bogotá, se reanudaron las encuestas preliminares para el Atlas, en 1957 y 1958. Entre 1959 y 1978 — pero no de manera continua — se realizaron formalmente todas las encuestas programadas; luego se estudiaron los materiales recogidos, se hicieron los mapas, es decir, el Atlas, y en los primeros meses de 1982 empezó la publicación, que terminó en octubre de 1983. El doctor Flórez coordinó, realizó encuestas, escribió informes sobre ellas, revisó y dirigió esta empresa desde su ideación hasta que salió a la luz pública.

Con los materiales recogidos por él y por los demás investigadores del departamento de dialectología, en las encuestas para el ALEC y con muchas otras observaciones personales en el terreno, fue publicando poco a poco diversos estudios sobre el



En pleno trabajo dialectológico aparece el doctor Luis Flórez con la investigadora Marina Dueñas y el profesor español Julio Fernández Sevilla en la localidad de Purificación (Tolima), en 1971.

español hablado en Colombia (cuestiones de pronunciación, gramática, léxico, etc.) en libros y separatas, que fueron editados en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo.

EL ACADÉMICO

Elegido miembro correspondiente de la Academia Colombiana en 1951 y de número el 14 de octubre de 1955, el 12 de marzo de 1956 tomó posesión de la silla X con el discurso titulado *Algunas observaciones sobre el castellano hablado en América*. En la Academia presentó numerosos trabajos y contribuyó a resolver muchas consultas sobre formas y locuciones que ahora figuran en el diccionario oficial. Colaboró en la Comisión de vocabulario técnico de dicha entidad durante cinco años y cooperó activamente en la Comisión de lexicografía de la misma, desde 1973; fue miembro de número del Instituto de Cooperación Iberoamericana (anteriormente Instituto Colombiano de Cultura Hispánica); fue miembro de la junta directiva de OFINES (Madrid); fue correspondiente

de la Academia nacional de letras del Uruguay, de la Academia Guatemalteca de la lengua, de la Academia de historia del Cauca (Colombia), y honorario de The American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (USA). En 1982 la Junta Directiva de la Academia Colombiana lo recomendó ante los Miembros del Jurado para el "Premio Miguel de Cervantes" (Madrid, España) como candidato merecedor de tal premio.

EL DEFENSOR DE LA LENGUA ESPAÑOLA

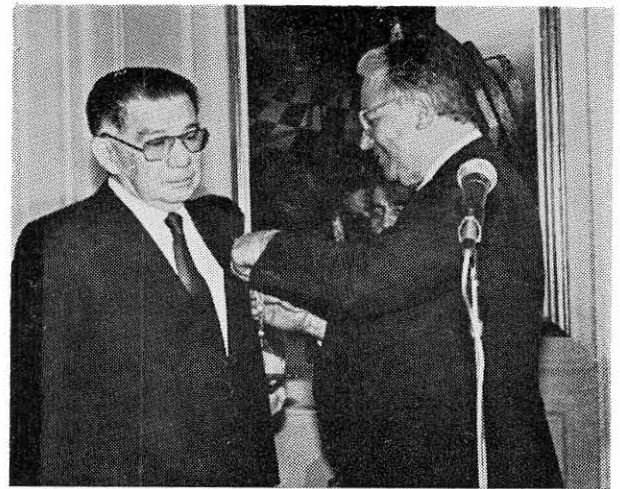
Invitado por el doctor Eduardo Santos (en 1954 director propietario del diario *El Tiempo*, de Bogotá) para "defender los fueros de la lengua española, combatir deformaciones cada vez más frecuentes y más intolerables, y procurar la conservación del idioma como uno de los aspectos esenciales de la nacionalidad", desde 1954 hasta 1975 publicó en las *Lecturas dominicales* de dicho diario muchos artículos y notas, correctivas de usos impropios, bajo los títulos de *Notas de lenguaje y apuntes de español*. Revisados, actualizados y parcialmente aumentados pero conservando el carácter normativo que tenían originalmente, fueron publicados — en gran parte — por el Instituto Caro y Cuervo en su colección *Series Minor V y XXI*, con los nombres de *Temas de castellano y Apuntes de español*, respectivamente.

REPRESENTACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES

Como delegado del Instituto Caro y Cuervo, de la Academia colombiana y del gobierno nacional y muchas veces invitado, el doctor Flórez asistió a congresos, reuniones nacionales e internacionales sobre temas de lenguaje en Medellín (Colombia): *Primer congreso nacional de folclor* (1957); Madrid (España): *Primer congreso de filología hispánica: "Presente y futuro de la lengua española"* (1962), vicepresidente; Viña del Mar (Chile): *Primera reunión latinoamericana de lingüística y filología* (1964); Buenos Aires (Argentina): *Cuarto congreso de academias de la lengua española* (1964); Madrid (España): Delegado de la Academia colombiana ante la comisión permanente de la Asociación de Academias de la lengua española, durante dos períodos de sesiones (1965); Bogotá (Colombia): *Estudio coordinado del habla culta en las principales ciudades del mundo hispano* (1967); Quito (Ecuador): *Quinto congreso de academias de la lengua española* (1968); Ibagué (Colombia): *Tercer congreso de profesores universitarios de español* (1970), presidente; San Juan (Puerto Rico): *Primer congreso hispanoamericano de lexicografía* (1970); Salamanca (España): *Cuarto congreso de la Asociación internacional de hispa-*



En la plaza Plebiscito de Nápoles el doctor Flórez con los lingüistas Corrado Grassi y Alberto Várvaro, en 1974, durante el XIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Romance.



El Presidente de la República, doctor Belisario Betancur, impone la "Orden Nacional al Mérito" al doctor Luis Flórez el 7 de noviembre de 1984, durante acto que tuvo lugar en la Casa de Nariño.

nistas (1971); Caracas (Venezuela): *Sexto congreso de academias de la lengua española* (1972); Málaga (España): *Quinto congreso internacional de estudios lingüísticos mediterráneos* (1973); Nápoles (Italia): *Décimo cuarto congreso internacional de lingüística románica* (1974). Como observador del Instituto Caro y Cuervo asistió en El Paso (Texas) y San Francisco (California) a un congreso de rectores de universidades colombianas patrocinado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en marzo de 1964; en Madrid (España) concurrió a muchas juntas plenarias de la Real Academia Española, a las de la comisión permanente de la Asociación de academias y a algunas de la comisión de diccionarios de la Real Academia Española, año de 1965.

La asistencia a congresos fuera de Colombia le permitió visitar muchos países de Europa y de América. En todos y cada uno de sus múltiples viajes el doctor Flórez tuvo oportunidad de aprender infinidad de cosas que no están en los libros y, además, la de estrechar la mano de doctos investigadores y maestros no sólo de la lingüística y la filología sino de otras disciplinas.

DISTINCIONES

El viernes 5 de octubre de 1984 en la sede del Instituto se le hizo entrega del volumen de *Homenaje* que le ofrecieron sus compañeros del departamento de dialectología y otros distinguidos colegas y amigos nacionales y extranjeros, con motivo de haber completado 40 años de servicio continuo a la institución.

En noviembre del mismo año, el señor Presidente de la República, doctor Belisario Betancur,

impuso al doctor Flórez la "Orden Nacional al Mérito" en el grado de Oficial, como reconocimiento de su labor de 40 años en el Instituto y en especial por la culminación del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, dirigido por él y publicado por el Instituto.

Además de investigador y jefe del departamento de dialectología fue subdirector del Instituto, pasajeramente en 1960 y 1980 y en propiedad desde abril de 1982 hasta su muerte. En síntesis, casi toda la vida profesional del doctor Luis Flórez transcurrió en el Instituto, lo que le proporcionó grandes satisfacciones espirituales. Su nombre está larga y entrañablemente vinculado al Instituto Caro y Cuervo como uno de sus más eminentes colaboradores, que desde fines de 1944 hasta su desaparición dio a la institución los mayores esfuerzos y los mejores frutos de su mente y de su voluntad.

Su muerte, acaecida en Bogotá el día 26 de mayo de 1985, priva al Instituto Caro y Cuervo, a la Academia Colombiana y a la cultura nacional de uno de los hombres más notables y representativos de la filología moderna, considerado con justicia "el pionero de la dialectología colombiana" y continuador de la tradición filológica de Cuervo.

Con su inesperada partida todos los que a él estábamos vinculados hemos perdido al amigo, al hombre sencillo y bueno, generoso y noble; sus colegas y compañeros de departamento, al eficiente conductor, su estímulo, comprensión, orientación y ayuda; sus discípulos, al gran maestro y guía, y su esposa, a su compañero, amigo y confidente de toda la vida.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

LUIS FLÓREZ

SU MEJOR LECCIÓN: LA SENCILLEZ Y LA MODESTIA

No es común conocer y tratar a alguien como Luis Flórez, académico de renombre y miembro muy distinguido del afamado Instituto Caro y Cuervo, cuando uno acababa de salir del bachillerato y había tenido que estudiar en un libro de texto la vida y obra de tal personaje.

Era el año de 1957 y yo era estudiante de filosofía y letras en la Universidad de los Andes. En el programa de estudios de ese año aparecía la cátedra de gramática histórica, y su profesor era Luis Flórez.

Pese a haber tenido una experiencia semejante con el eminente doctor Manuel José Casas Manrique, todavía no había perdido del todo la ingenuidad de provinciana (no había perdido el pelo de la dehesa como dicen algunos), y aún me deslumbraba el conocer gente importante, cuyo nombre aparecía en libros de estudio o cuya firma rubricaba el pie de una columna periodística donde se enseñaba un buen manejo del idioma. Esperé encontrar a un señor solemne y con aire de suficiencia por su saber. No hubo tal: era un señor sencillo, amable, simpático y que hacía chistes, lo cual no impedía que fuera exigente y severo en las clases.

La materia era algo árida para unos jóvenes, más deseosos de saber el qué, el por qué y el para qué de todo, más ansiosos de conocer no sólo las grandes motivaciones de los acontecimientos históricos sino también las intimidades de los personajes, que anhelosos de poder tomar una palabra latina y aplicando las leyes fonéticas, la etimología popular o la ultracorrección, seguir los pasos de su transformación hasta convertirse en la palabra castellana que todos conocíamos.

Pero don Luis sabía matizar esa clase, pues a cada palabra la relacionaba con su uso en el país, con lo cual ciertamente y en forma por demás sutil, nos iba interesando por la dialectología.

Cómo no recordar ahora ese *sũb-coctus* que vino a parar en nuestro popular *sancocho*, para el cual don Luis comentaba que no era ningún santo hispánico sino un plato general en Colombia y que se preparaba con distintos ingredientes según el departamento. Y que, además, no sólo significaba el alimento, sino que también había adquirido entre nosotros el sentido de cosa revuelta y caótica.

No era pues, el solo proceso del latín al español lo que nos enseñaba sino que iba más adelante,

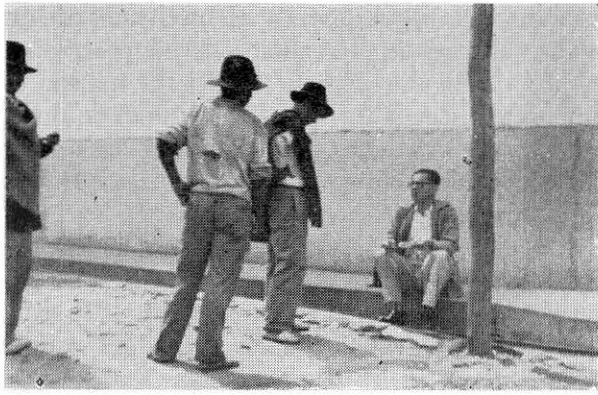
señalando el papel que en el momento presente estaba cumpliendo el resultado de ese proceso.

Cómo olvidar cuando con cierta malicia nos proponía buscar la forma latina original de un término como *arracacha*, que nosotros inocentes estudiantes creíamos que era hispánico, para que luego de rebuscar afanosamente en Menéndez Pidal, García de Diego, Meyer-Lübke o tantos otros estudiosos, encontráramos que no aparecía por ninguna parte y entonces, con el atrevimiento de la juventud y no sin picardía, pero aplicando a pie juntillas lo aprendido en el texto de don Ramón, creáramos una forma latina primitiva inexistente, tal como *arrãcãctea*, con lo cual nos ganábamos una sonrisa divertida, una mala nota y un nuevo conocimiento: que no era de origen latino sino indígena, que la lengua de donde procedía era el quechua, que ese tubérculo recibía el nombre de apio en Norte de Santander y ... que la crema de arracacha era muy sabrosa y nutritiva. Nos había inoculado ya el virus de la dialectología, por lo menos a mí. Al año siguiente, los estudiantes de los Andes de nuestro curso, fuimos a parar al Seminario Andrés Bello, donde lo volví a encontrar inmerso en lo que era más caro a su corazón: la dialectología, en su cátedra del castellano en América.

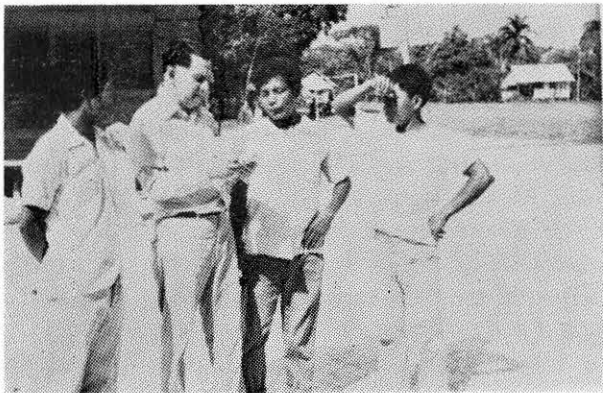
Sin movernos de la ciudad, pero llevándonos de la mano, nos fue enseñando a ver el castellano con ojos distintos a los de una normatividad necesaria indudablemente, pero menos grata que ver una lengua en su funcionamiento real, vivo, de todos los días, donde el ser que la manejaba era parte importante, y en donde el medio en que ocurría tenía un papel que cumplir. Viajamos a través de las novelas costumbristas, para al final del curso aventurarnos a explorar un campo más real y tangible: el léxico de un oficio en Bogotá.



En el camino de San Bernardo de Bata a Chitagá (Norte de Santander), en 1965, el doctor Flórez con la profesora argentina Juanita Rodas y los investigadores José Joaquín Montes y Jennie Figueroa.



El doctor Luis Flórez interrogando a algunos campesinos durante la encuesta en Onzaga (Santander), en 1960.



Luis Flórez encuestando a algunos indígenas en Nazareth (Amazonas), en 1975.

Terminados mis estudios universitarios, pero ya invadida del todo por el virus dialectal, llegar al Instituto y concretamente a su departamento de dialectología no fue sino un paso, contagiada como estaba por su entusiasmo por el estudio del español en Colombia.

Y así como fue de profesor, con sencillez y bonhomía y sobre todo, con gran paciencia, así mismo fue como jefe, ayudándome a ampliar mis conocimientos, a aprender la técnica de encuesta, a conquistar a los informantes y a afinar el oído para la fonética. Y no solamente eso: también me enseñó a observar otros aspectos de la comunidad, no ya dialectales sino sociales, sin que faltaran instrucciones de cómo tomar fotografías para ilustrar la etnografía colombiana.

Veintitrés años trabajamos juntos. Marcaba pautas pero oía opiniones. Y si éstas discrepaban de las suyas, no fulminaba al osado con el rayo olímpico del mando, sino que pedía explicaciones o motivaciones, con su voz mesurada y sin enojo. Y si, en ocasiones, se tenía razón, lo aceptaba sin falsa condescendencia pero también sin resquemor, no a regañadientes sino como algo muy natural.

Así, con el transcurso del tiempo y sin que hasta ahora cayera en la cuenta, nos fue moldeando, nos fue dando la que para mí ha sido la mejor lección que recibí de don Luis: me enseñó lo que eran sencillez y modestia. Sencillez en muchos órdenes: ante todo en la expresión, verbal o escrita, en lo que era maestro: nada de términos altisonantes, rebuscados o de corte literario, sino un lenguaje sencillo pero culto, claro y conciso, escaso en adjetivos pero rico en contenido.

Sencillez en el trato: le daba lo mismo que le dijeran doctor Flórez, don Luis o simplemente Luis, y para hablar con él no eran necesarias antecelas ni cosas semejantes, pues siempre tenía tiempo y voluntad, ya en su oficina, ya en su casa, para escuchar al que fuera y sobre lo que fuera. Sencillez para compartir con sus colaboradores una naranja en las encuestas o unos dulces y chocolates en la oficina.

Sencillez en fin, cuando con aire de pícara complicidad de jefe, se asomaba en ocasiones a mi oficina, a las 4:40 y con una cierta sonrisa me decía: "¿nos vamos ya?", dándome la oportunidad de llegar un poco más temprano a casa.

Modestia era lo que le sobraba: sabía y mucho, y sin hacer alarde de ello, compartía generosamente sus conocimientos; era el jefe pero obraba como tal sin ostentación, presunción o prepotencia.

Por esas dos cosas, sencillez y modestia, me enseñó que todo el mundo es importante en algo y para algo: la gente y su habla, el conductor del transporte que nos llevaba, nosotros que encuestábamos, y él, que hacía lo mismo y nos dirigía.

De allí que hubiéramos llegado al punto de que cada uno de los pasos del trabajo se dieran por consenso unánime de los colaboradores del departamento y no por órdenes tajantes de un jefe. Y ello, creo, porque confiaba en que habíamos entendido la lección: que nadie, por más sabio que sea, debe desconocer las pocas o muchas luces que otros puedan aportar, sobre todo cuando ese sabio ha sabido comunicarles su amor, su interés y su devoción por un propósito, por una meta.

Don Luis: Usted me enseñó a amar mi lengua, me enseñó su historia, me enseñó a verla palpitar y funcionar en el habla de los hombres. Pero me enseñó ante todo que, aun conservando la individualidad, se puede y se debe hacer parte de un todo, de un grupo, aportando a él lo mejor de esa individualidad, para avanzar más y mejor en el logro de metas compartidas. Gracias, doctor Flórez, por su lección magistral, aunque duele reconocer que la aprendí sólo después de su partida.

JENNIE FIGUEROA LORZA

LA VOCACIÓN DE UN MAESTRO PARA ENSEÑAR LA CIENCIA

Mucho podría escribir sobre los recuerdos personales que de Luis Flórez quedan después de más de treinta años de trabajo y estudio conjuntos. Por ahora sólo quiero resaltar algunas poquísimas facetas del maestro y colega que la muerte implacable acaba de arrebatarnos.

Creo que uno de los rasgos más destacados de Luis Flórez fue su carácter de maestro: en la cátedra del Instituto Caro y Cuervo (en donde lo conocí inicialmente en los cursillos para encuestadores en 1954), en el Seminario Andrés Bello, en diversas universidades de Bogotá, en la prensa periódica, en la Academia de la Lengua; en todas partes con su paciencia y tolerancia comprensivas, sus dotes pedagógicas para transmitir conocimientos, su capacidad de animar y estimular al principiante, y en la dirección de las labores investigativas con su generosa amplitud que concedía entera libertad a sus colaboradores para que, dentro de las normas del trabajo científico, desplegaran iniciativas personales. Su pasión por investigar el habla de los colombianos de modo directo, lo llevó a recorrer por muchos años la amplia y accidentada geografía del país, y así pudo vérselo sobrellevando los rigores del clima y las incomodidades de los deficientes servicios lo mismo en la septentrional Guajira que a dos mil kms. al sur en la húmeda selva amazónica (Leticia), igual en el puerto de Buenaventura sobre el gran océano de Núñez de Balboa que en el extremo oriental, Arauca, sobre el río homónimo; y siempre amable, tolerante, comunicativo con todas las personas, dispuesto a guiar a los investigadores poco experimentados, y sólo muy rara vez saliendo de su bonhomía y ecuanimidad, como cuando en Málaga (Santander) hubo de obligar casi a una hosca panadera a proporcionar para el Atlas las informaciones de su oficio.

El amor acendrado por el idioma y su estudio lo llevó a soportar estoicamente en las encuestas las molestias que por años lo atormentaron hasta causarle la muerte y a sobreponerse a ellas para seguir en la brega.

Que su ejemplo de pasión por la investigación, amplitud y tolerancia siga inspirando nuestras labores para continuar y llevar a mayores alturas su meritísima obra.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

LA ÚLTIMA ENCUESTA DEL DOCTOR LUIS FLÓREZ

Llegada la hora de partir, el arreglo del equipaje se hizo de inmediato, dada su costumbre de salir a encuestas de terreno. Esta vez decidió salir solo. Además, fatigado de las exploraciones dialectales del planeta Tierra, optó por iniciar sus investigaciones en el campo, hasta ahora desconocido, de la dialectología celestial. No sé si con la prisa de partir olvidaría su cámara fotográfica, la grabadora, los cuestionarios y el dinero para el pago de informantes y para la compra de algunos objetos para completar la muestra etnográfica. Estoy seguro que con tan hermosa carta de presentación, todas las puertas maravillosas de los cielos se le debieron abrir al padre de la dialectología colombiana, al maestro de la sencillez, al más humano de los jefes, al galán más caballero de los andantes Quijotes que hayan recorrido el territorio colombiano, en busca del examen minucioso del español popular.

Del corazón de sus amigos que salimos a despedirlo salió un solo grito: ¡buena viento y buena mar! Sabíamos de antemano que la cantidad, variedad y riqueza de los materiales a recolectar implicarían una eternidad.

Su buena compañera, su fiel esposa, quien estuvo siempre expectante a sus regresos, quien compartió una a una sus inquietudes, sus trabajos, sus esfuerzos y sus dichas, está ahora también esperando el éxito rotundo de su viaje. Sus colaboradores inmediatos igualmente confían en que la encuesta con los ángeles arrojará resultados infinitamente mayores que las encuestas con hombres humildes y sencillos de comarcas y poblados colombianos.

No pudo faltar en su equipaje el vestido más elegante y la impecable corbata roja porque entre otras cosas le esperaba el doctorado *honoris causa* otorgado por el divino maestro en reconocimiento a los méritos que su modestia y sencillez fueron incapaces de ocultar a su llegada.

¡Qué solitaria está quedando la Tierra! y ¡qué pequeña nuestra memoria para albergar en su totalidad el recuerdo del doctor Luis Flórez! El mejor obsequio a su memoria será, sin duda, lograr que la semilla esparcida por él a lo largo y ancho de la topografía nacional, siga contribuyendo al florecimiento de la cultura colombiana.

SIERVO CUSTODIO MORA MONROY

DON LUIS FLÓREZ

Hondamente conmovido todavía por la desaparición del doctor Luis Flórez, permítaseme trazar algunos caracteres sobre la rica personalidad del egregio dialectólogo.

No voy a referirme a su brillante carrera de *scholar* ni a su descomunal obra plasmada en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia*. Tampoco quiero resaltar sus innumerables publicaciones editadas en la Imprenta Patriótica ni sus artículos y notas en revistas especializadas dentro y fuera del país. Mucho menos hacer mención de sus cuarenta años dedicados al servicio del Instituto Caro y Cuervo donde se desempeñó admirablemente como jefe del Departamento de Dialectología, y en los últimos tres años de su vida, como subdirector del mismo.

Quiero, eso sí, detenerme frente a su tumba y retrotraer en silencio ciertas facetas de su profunda y atractiva figura. Quizá la más hermosa de todas y la que lo caracterizaba ostensiblemente era su desmesurada modestia. Curtido de honores, condecorado por presidentes, resaltada su labor académica e intelectual en diversos congresos nacionales e internacionales, don Luis Flórez nunca alardeó de ello como tampoco de su amistad con lingüistas y dialectólogos de un sinfín de países. Nunca hizo ostentación de su obra y de su vida y si en ocasiones hablaba de sí, era sólo para recordarnos su origen humilde, las vicisitudes por las que hubo de pasar para lograr su ingreso al colegio, a la universidad o a los cursos de postgrado en los Estados Unidos.

En cuántas oportunidades no lo vimos entrar pasivamente a los recintos donde se celebraba un acto académico o social y sentarse en lugar aparta-

do, lejos de los sitios reservados para personas como él. Deambulaba por los pasillos de la solariega casa de Yerbabuena y su presencia casi que pasaba desapercibida porque don Luis quería que así fuese. Charlando con él desprevenidamente era difícil de concebir que detrás de tanta bondad y sencillez se escondía una de las más altas cumbres de la dialectología española e hispanoamericana.

Servicial y generoso, jamás negó a nadie un favor. Los estudiantes de diferentes universidades del país así como alumnas y alumnos de planteles de secundaria que lo visitaban en busca de su sapiencia para dilucidar arduos, en veces, problemas de la lengua madre, nunca salieron defraudados porque su palabra iluminante y sus ejemplos sencillos — recogidos durante tantos años por la geografía nacional en el contacto personal con gentes de toda condición de ciudades y pueblitos de la patria que tanto amó y a la que tanto entregó — aclaraban diáfananamente cualquier duda que pudiesen tener.

Se solazaba don Luis con las efemérides que de cuando en vez se presentaban en Yerbabuena y su abierta generosidad se manifestaba a cada rato con múltiples detalles que dispensaba callada y desinteresadamente.

Se nos fue don Luis para siempre, rodeado de la estimación y el cariño de todos los que a través de los años tuvimos la fortuna de conocerlo, tratarlo y laborar a su lado. Con él se va también mucho de la vida y del quehacer del Instituto. Cumplió el eminente dialectólogo su periplo y de qué manera. Tras de sí queda una obra recia, estructurada y perenne. Y lo que es más hermoso: deja conformado todo un equipo que está dispuesto a seguir su impronta y a transitar por la ahora ya segura y fecundada senda.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

El doctor Luis Flórez en compañía de Nelson Rossi, Manuel Criado de Val, Juan M. Lope Blanch, Guillermo L. Guitarte y Jennie Figueroa, durante la discusión del cuestionario para el estudio del habla culta en las principales ciudades del mundo hispánico, en Yerbabuena, año de 1967.



LUIS FLÓREZ: EL RUFINO J. CUERVO DE NUESTROS DÍAS

Cuando el profesor Luis Flórez fue recibido como Miembro de Número de la Academia Colombiana por el presidente de ella, padre Félix Restrepo, S. J., éste lo comparó con el sabio bogotano: "Y no creáis que es casual o que pueda tildarse de atrevida la asociación de la obra de Flórez con la del príncipe de nuestros filólogos. Creo sinceramente que, desde los días de Cuervo, Colombia no ha dado en el campo de los estudios lingüísticos muchos frutos tan bien logrados como esta obra de nuestro académico".

Félix Restrepo también indicó una diferencia entre el glorioso maestro de las *Apuntaciones críticas* y el autor de *La pronunciación del español en Bogotá*. El jesuita habló de que Flórez procedía "sin criterio purista, sin ánimo de establecer si las gentes hablan bien o mal, si dicen o no muchos disparates". El tolimense no tenía la espada flamante del querubín que puso Yavé para impedir que Adán y Eva tornaran al jardín de Edén, después de haber sido expulsados. No quiere decir esto que Flórez fuera indiferente al buen uso del idioma. En las sesiones de la Academia Colombiana defendía la correcta construcción de las oraciones y la decente vestimenta de los vocablos nuevos impuestos por el uso de cada día. Importa mucho recordar aquí un librito de Luis Flórez, publicado con motivo del centenario de las *Apuntaciones* de don Rufino José: *Las "Apuntaciones críticas" de Cuervo y el español bogotano cien años después. Pronunciación y Fonética*, Bogotá, 1983, Instituto Caro y Cuervo.

La realización monumental de Flórez es el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*. Seis anchos, largos y gruesos tomos — con textos y mapas completísimos — en que se recogen las andanzas por nuestros pueblecitos de Flórez y de sus denodados colaboradores, expertos en técnica filológica y dotados de una rarísima habilidad para penetrar en la mente y en el corazón del pueblo. Existen volúmenes en que se recogen estas andanzas por departamentos; se editó aparte el *Manual del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, escrito por Luis Flórez, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1983, 310 páginas. Como *Suplemento* al tomo III del *Atlas* se redactó (texto y dos discos) por María Luisa Rodríguez de Montes una obra sobre "Familia, Ciclo de vida, Instituciones, Vida religiosa, Festividades y distracciones"; la edición la hizo el Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1983.

El genio de Luis Flórez lo descubrieron y apoyaron con plena suficiencia Félix Restrepo, José Manuel Rivas Sacconi y Rafael Torres Quintero, Luis López de Mesa y Eduardo Guzmán Esponda; los tres primeros, directores del Instituto Caro y Cuervo (Restrepo director también de la Academia Colombiana) y los dos últimos, directores de esta egregia corporación.

Otra diferencia entre Rufino José Cuervo y Luis Flórez: a éste en vida se le tributaron honores muy merecidos, como una condecoración dada por el Presidente de la República y el aplauso concedido por varias asociaciones científicas y por el periodismo nacional.

Pensaba yo que Luis Flórez debía sentirse realizado con plenitud. Sin embargo me sorprendió la afirmación válida del actual presidente de la Academia Colombiana, doctor Eduardo Guzmán Esponda, cuando en un sintético discurso despidió, desde la entrada del edificio de la eminente corporación, el cadáver de Luis: estaba el lingüista ahora empeñado en conseguir la publicación de un Diccionario de Colombianismos. Bueno es recordar que en 1975 la Comisión de Lexicografía de la Academia Colombiana — integrada por José Antonio León Rey, presidente, Luis Flórez, Mario Alario Di Filippo, Jorge Sánchez Camacho, Sergio Elías Ortiz, Fernando Galvis Salazar, secretario — publicó el *Breve Diccionario de Colombianismos*, a manera de ensayo. Así que el propósito de Luis Flórez era muy serio: transformar el ensayo en realización magistral.

LUCIO PABÓN NÚÑEZ



El doctor Flórez en compañía del doctor Pedro Laín Entralgo, director de la Real Academia Española de la Lengua y del doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto, observan el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, en Yerbabuena, año de 1983.



INSTITUTO CARO Y CUERVO

RESOLUCIÓN NÚMERO 8818 DE 1985

(Mayo 27)

Por la cual se honra la memoria del doctor Luis Flórez Parra, Subdirector Académico del Instituto Caro y Cuervo.

EL DIRECTOR PROFESOR
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que el día 26 de mayo de 1985 falleció en Bogotá el doctor LUIS FLÓREZ PARRA, Subdirector Académico del Instituto;

Que el doctor LUIS FLÓREZ durante su vinculación al Instituto desarrolló una meritoria labor científica y docente al frente de la Jefatura del Departamento de Dialectología y llevó hasta su culminación la obra *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, reconocida por la crítica como la más completa y rigurosa investigación sobre el habla popular colombiana;

Que como destacado profesional de las disciplinas lingüísticas, auténtico maestro y activo miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua nos legó sus sabias enseñanzas en el libro y en la cátedra;

Que como hombre de notables virtudes morales y sociales, compañero y amigo e infatigable trabajador, el doctor FLÓREZ fue ejemplo para la juventud estudiosa de Colombia,

RESUELVE:

Artículo primero. Lamentar de la manera más sincera la desaparición del doctor LUIS FLÓREZ PARRA.

Artículo segundo. Honrar con su nombre el Departamento del que fue Jefe desde su creación, el cual en adelante se llamará "Departamento de Dialectología Luis Flórez".

Artículo tercero. Ordenar la colocación de un retrato del ilustre desaparecido en la sede del Instituto Caro y Cuervo en Yerbabuena.

Copia de esta Resolución será enviada a su distinguida esposa, a su familia y a la Academia Colombiana de la Lengua.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dada en Bogotá, a los 27 días del mes de mayo de 1985.

El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo,
RAFAEL TORRES QUINTERO

El Secretario,
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

* * *

ACUERDO N° 2

LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA
correspondiente de la Real Española

CONSIDERANDO:

Que el 26 de los corrientes murió en Bogotá el individuo de número de la Academia Colombiana y Subdirector del Instituto Caro y Cuervo don LUIS FLÓREZ;

Que el académico fallecido ocupa el primer sitio entre los investigadores con que ha contado el país en el campo de la dialectología;

Que don LUIS FLÓREZ desde la cátedra y desde las varias obras salidas de su pluma y editadas por el Instituto Caro y Cuervo se distinguió como un fecundo propulsor de la enseñanza del español en Colombia;

Que don LUIS FLÓREZ como director del equipo formado por él, produjo la obra de más aliento publicada sobre la materia en el país como es el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*; al mismo tiempo que como miembro de la Comisión de Lexicografía prestó su valiosa colaboración al *Diccionario de Colombianismos*;

Que como académico se distinguió por sus intervenciones e informes llenos de claridad y precisión;

RESUELVE:

Primero. Deplorar el fallecimiento de tan distinguido miembro de la Corporación que dejó en sus numerosas obras estudios de gran valor para la dialectología y la docencia de la lengua materna.

Segundo. Editar por cuenta de la Academia una de las obras del erudito lingüista.

Este acuerdo será enviado en nota de estilo a su señora esposa doña Edelmira Vidal de Flórez y al Instituto Caro y Cuervo y será publicado en el Boletín con el retrato del insigne académico.

Bogotá, 27 de mayo de 1985

EDUARDO GUZMÁN ESPONDA
Director

HORACIO BEJARANO DÍAZ
Secretario

MENSAJES DE SOLIDARIDAD

Publicamos, a continuación, algunas de las numerosas comunicaciones de pesar que ha recibido en los últimos días el director del Instituto Caro y Cuervo, doctor Rafael Torres Quintero, con motivo del fallecimiento del doctor Luis Flórez, condolencias que el Instituto agradece profundamente.

Bogotá, Palacio Presidencial, May-29/85

Señor Doctor
Rafael Torres Quintero
Director
Instituto Caro y Cuervo

Permítame hacerles llegar a usted y a todos los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo la expresión de mi más sentida condolencia con motivo del fallecimiento del Profesor Luis Flórez. Con su desaparición pierden ustedes al colega y al amigo irremplazable, pierde el Instituto a un investigador y a un maestro eminente, pierde la Patria al asombroso erudito que tantas obras nos legara y cuyos esfuerzos tan admirable y perennemente culminaron en ese monumento de la cultura nacional que es el "Atlas lingüístico de Colombia".

Compatriota y amigo,

BELISARIO BETANCUR

Tunja, May-31/85

Para usted compañeros Instituto mi solidaridad ausencia gran investigador orgullo nacional maestro Flórez

OTTO MORALES BENÍTEZ

Bogotá, May-28/85

Profundamente conmovido comparo con ustedes la desolación que deja en todos la muerte de Luis Flórez para Colombia y por la historia de su lengua este es un duelo cuya pena sólo se atenúa al considerar la espléndida obra que alcanzó a realizar en una vida tan corta como extraordinaria. Muy cordialmente,

GERMÁN ARCINIEGAS

Madrid, Jun-3/85

Sentidísimo pésame fallecimiento doctor Flórez rogamos comuniquenlo su señora. Saludos

ANTONIO TOVAR

Bogotá, May-30-31/85

Mis más sinceras condolencias muerte doctor Luis Flórez. Con su desaparición Colombia ha sufrido pérdida irreparable

CARMEN ORTEGA RICAURTE

Irvine, California, junio 4 de 1985

Con viva emoción, desconcierto y profundo pesar recibí esta mañana la inesperada noticia del fallecimiento de Luis Flórez. Lo que esto significa para todos los que tuvimos el privilegio de gozar de su amistad es indescible. El Instituto ha perdido a uno de sus miembros más valiosos y a la figura que puede servir de modelo ejemplar para los que nos dedicamos a investigar y revalorar el patrimonio cultural del país. Recibe — junto con todos los compañeros del Instituto — mis más sinceros sentimientos de pesar.

HÉCTOR H. ORJUELA
University of California, Irvine

ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS
DE LA LENGUA ESPAÑOLA
COMISIÓN PERMANENTE
SECRETARÍA GENERAL

Madrid, 31 de mayo de 1985

Señor Director
del Instituto Caro y Cuervo
Don Rafael Torres Quintero
Apartado aéreo 51502
Bogotá

Estimado Director y amigo:

Me cumple dirigirle la presente para dar cuenta a Ud. de la moción

aprobada por la Comisión Permanente en el día de hoy al tener conocimiento de la defunción del doctor Luis Flórez:

"La Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española registra con hondo sentimiento la muerte del doctor Luis Flórez, ocurrida en Bogotá el 26 de mayo del año en curso.

"El doctor Flórez fue miembro de esta Comisión y concurrió a varios Congresos del Idioma como Delegado de la Academia Colombiana de la Lengua, a la que perteneció en calidad de numerario. Como lingüista, dejó numerosos libros de investigación idiomática y fue director de la ejemplar obra Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, publicado por el Instituto Caro y Cuervo.

"Insértese esta moción en el acta de este día y envíense copias de su texto a la señora Edelmira V. de Flórez, a la Academia Colombiana de la Lengua y al doctor Rafael Torres Quintero, Director del Instituto Caro y Cuervo.

"Presentada por el suscrito Secretario, José Antonio León Rey. Madrid, 31 de mayo de 1985".

Reciba las condolencias personales muy sentidas de este atento servidor.

JOSÉ ANTONIO LEÓN REY
Secretario General

Bogotá, 13 de junio de 1985

Señor doctor
Rafael Torres Quintero
Director del Instituto Caro y Cuervo
Ciudad

Muy apreciado señor Director:

Siguiendo instrucciones de la Presidencia, impartidas en la Sesión Ordinaria de la Corporación el día 4 de junio, me permito transcribir a continuación la siguiente proposición que fue aprobada por unanimidad:

"La Academia Colombiana de Historia, lamenta el fallecimiento del señor doctor Luis Flórez, subdirector general del Instituto Caro y Cuervo, y hace llegar a sus familiares, a la Academia Colombiana de la Lengua y al Instituto Caro y Cuervo, la más sentida expresión de condolencia".

Reitero mis sentimientos de pesar y sin otro particular, me suscribo de usted,

Atentamente,

JAIIME DURÁN POMBO
Académico-Secretario

Bogotá, 30 de mayo de 1985.

Los estudiantes del Seminario "Andrés Bello" expresan sus sentimientos de condolencia a las directivas, al cuerpo de investigadores y demás miembros del Instituto Caro y Cuervo, por el fallecimiento del ilustre filólogo y maestro, doctor Luis Flórez Parra. Su desaparición representa una pérdida irreparable, no sólo para las letras colombianas, sino para las letras españolas en general.

Con este mensaje nos unimos al profundo dolor que embarga a todos aquellos que tuvimos la oportunidad de conocerle y de recibir sus innumerables enseñanzas.

ESTUDIANTES SEMINARIO
"ANDRÉS BELLO"

Bogotá, D. E. 30 de mayo de 1985.

Con gran pesar leímos la noticia de la desaparición del Profesor Luis Flórez, insigne funcionario y colaborador de ese Instituto.

Al registrar con gran pesar su fallecimiento, deseamos unirnos de corazón y expresar a ustedes nuestras sinceras condolencias por el vacío tan grande que deja tan querida persona, no sólo a sus familiares, sino al país entero.

Aprovecho la ocasión para una vez más reiterarle mis sentimientos de consideración y aprecio.

Atentamente,

RICHARD A. MANSEN
Director General (e)
Instituto Lingüístico de Verano

Bogotá, mayo 31 de 1985.

Con hondo pesar recibí la noticia de que el profesor Luis Flórez ya no

se encuentra entre nosotros. No necesito decirle que este Instituto y yo mismo hemos considerado al profesor Flórez como un sincero amigo y entusiasta colaborador abierto para todas las iniciativas del Instituto Goethe. Su nombre vivirá a través de su extraordinaria obra. Me siento feliz de haber tenido el honor de conocerlo.

Con la expresión de mi más profunda tristeza que también le pido transmitir a la señora de Flórez.

WOLFGANG HOFMANN
Director del Instituto Cultural
Colombo-Alemán Goethe - Institut

Bogotá, May-27/85

Lamentamos sinceramente pérdida gran lingüista y etnolingüista doctor Luis Flórez. Rogamos transmita más sentido pésame a familiares y personal Instituto Caro y Cuervo. Atentamente

Postgrado de etnolingüística
Universidad de los Andes

Río de Oro, Mayo 29/85

Positivamente conmovido registro deplorable deceso doctor Luis Flórez miembro destacadísimo ese preclaro Instituto así como Academia Colombiana Lengua, erudito escritor investigador dialectología, lingüista y etnógrafo grado sumo esa entidad cultural. Bandera colombiana y ese Instituto flamean enlutadas sobre patria adoró doctor Flórez y entregole sus profundos conocimientos. Acompañándolos ante pérdida irreparable fidelísimo compañero de ejecutorias intelecto. Cordialmente

MILCIÁDES FUENTES MANZANO
Secretario Centro Historia
Miguel Jerónimo Niz

Augsburgo, junio de 1985

Queridos colegas del Departamento de Dialectología: Uds. mejor que nadie comprenderán el profundo dolor que nos causó la desaparición de nuestro querido doctor Luis Flórez que para todos nosotros ha sido el maestro, el investigador entusiasta y asiduo y un querido amigo. Compartimos con Uds. la pena que los aflige.

GÜNTHER HAENSCH
MARINA DE HAENSCH

7 de junio de 1985

He recibido una carta de Alcira Valencia Ospina en que me comunica la terrible noticia del fallecimiento de Luis Flórez. Me ha dejado tristemente sorprendido y consternado. Imagino cómo se sentirán todos los amigos y colegas del Caro y Cuervo ante una pérdida tan irreparable, no sólo para el Instituto sino para toda la filología hispánica. Yo me uno a su pena y me solidarizo con sus sentimientos en tan triste ocasión.

Con un saludo muy cordial para ti.

JUAN M. LOPE BLANCH
Centro de Lingüística Hispánica
Universidad Nacional
Autónoma de México

Madrid, 4-V-85

En este momento recibimos la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido y admirado doctor Flórez. Nos hemos quedado consternados y no tengo palabras para expresar nuestro más profundo pesar por tan lamentable pérdida. Mi sentimiento tiene, además, una especial fuerza, por cuanto que, precisamente, estos días me encontraba dándole los últimos toques a un trabajo que pienso enviarles para *Thesaurus* como homenaje a nuestro llorado don Luis, q.e.p.d.

Hemos perdido a un ilustre lingüista y gran maestro, pero especialmente a un extraordinario compañero y exquisito amigo.

Uniéndonos, pues, a su dolor, al del Instituto y al de Colombia entera, reciba un cordial saludo y fuerte abrazo

JOSÉ-ÁLVARO PORTO DAPENA

Madrid, 11 de junio de 1985

Acabo de recibir una carta de Alcira en la que me comunica el fallecimiento del doctor Luis Flórez. Lo he sentido muchísimo. Con él desaparece un hombre bueno, un leal amigo y un buen filólogo. Nuestra ciencia notará su ausencia.

En estos momentos, sólo quiero unirme al dolor de todos ustedes y

desea que Dios le conceda resignación para sobrellevar esta pérdida.

Le envía un saludo muy cordial,

ANTONIO QUILIS
Instituto "Miguel de Cervantes"

Zaragoza, 8 de junio de 1985

He estado esta semana en Madrid, participando en el curso de OFINES, que dirige Alvar (ahora se encuentra en Grecia), y al regresar a Zaragoza, acabo de encontrarme con la carta de Da. Alcira Valencia en la que me comunica el fallecimiento, el día 26 de mayo, de Luis Flórez.

Puedes imaginarte cómo siento la desaparición de Luis, al que me unía una entrañable amistad desde hace más de treinta años. Todos sabíamos que, desde hacía tiempo, "gozaba" de una mala salud de hierro, y yo suponía que así continuaría. Es una dolorosa pérdida para todos los que honrábamos con su generosa amistad y, en especial, para el Instituto Caro y Cuervo, en cuya consolidación tantos esfuerzos y desvelos ilusionados fue dejando a lo largo de su vida.

Tuve la satisfacción de trabajar con él, codo a codo, durante dos años. Jamás hubo entre nosotros una fricción ni el más mínimo resquemor, por desgracia — defectos de la condición humana — frecuentes entre colegas. De mis sentimientos hacia Luis, algo dije en el artículo que tuviste la deferencia de insertar en un número de *Noticias Culturales*. No conté algo curioso: nunca lo vi enfadado por nada ni por nadie, reflejo de su innata caballería, no sé si santafereña o tolimense: su fino sentido del humor salvaba cualquier situación difícil.

Ha podido tener la alegría de ver editado el ALEC, la niña de sus ojos, que culminó su extensa y modélica obra de investigación. También ha visto su *Homenaje*, que le ofrecimos sus amigos y discípulos. Gran pérdida ha tenido el Instituto, la Academia Colombiana de la Lengua y la cultura de esa República, igual que todos los que nos preocupamos por nuestra lengua. Malos vientos se nos han llevado, en poco tiempo, a personas muy queridas para todos: Ángel Rosenblat, Berta Elena Vidal de Battini, Eduardo Carranza... y ahora, Luis.

Te ruego que mi sincera condolencia, a la que se une Carmina, la ha-

gas extensiva a todos y cada uno de los colaboradores del Instituto, a los miembros de la Academia Colombiana y, si estuviera allí, al doctor Rivas Sacconi. Hoy le escribo también a Edelmira.

No hace mucho te mandé unas separatas de unos artículos míos; unas eran para Luis. Me temo que no llegara a verlas.

Con el cariño de siempre, fuertes abrazos,

TOMÁS BUESA OLIVER
Universidad de Zaragoza
Facultad de Filosofía y Letras

Santiago, 11 de junio de 1985

No se imagina con cuánto pesar Lidia y yo acabamos de enterarnos del lamentable fallecimiento de nuestro estimado colega Luis Flórez. En estas circunstancias es cuando uno renueva la vivencia de lo absurdo de la muerte, sobre todo cuando afecta a un hombre tan valioso. Es cierto que dejó una hermosa obra realizada y que formó a los que serán sus dignos seguidores; pero también lo es que mucho más hubiera podido hacer en favor de la lingüística colombiana, que es lo mismo que decir: en beneficio de la lingüística sin más. Desgraciadamente, no hay nada que se pueda hacer al respecto: el destino del hombre está programado así: vivimos para morir, y hay que contar con ello, aunque nuestra afectividad se rebele.

Reciba pues, en nombre de mi esposa y mío, como director del Instituto Caro y Cuervo, al que Flórez entregó lo mejor de su vida, nuestro más sentido pesar, el que le ruego haga extensivo a la familia del querido amigo.

Lo abraza

AMBROSIO RABANALES

Valladolid, 4 de junio, 1985

Por una comunicación de María Luisa R. de Montes, de fecha 28 de mayo y llegada hoy a mi poder, me he enterado del fallecimiento, el día 26, del doctor Luis Flórez. La noticia me ha afectado muy profundamente ya que, durante muchos años

(desde 1967), he tenido la oportunidad de conocer a don Luis no sólo como el Maestro de los estudios dialectológicos que fue, sino (y sobre todo) como el amigo ejemplar, el orientador bondadoso, el hombre bueno en todos los aspectos de su vida. Ha desaparecido de entre nosotros, los que lo quisimos y admiramos, cuando, habiendo terminado su gran obra, el ALEC, sólo había comenzado a recibir el merecido tributo que le rendía la comunidad científica internacional, a pesar de que su modestia se sustraía todo lo posible a ello. Que ahora Dios le premie, como don Luis lo mereció, sus virtudes humanas y su generosa bondad.

Recibe, querido Rafael, mi condolencia, que te ruego transmitir a los familiares de don Luis y a todos los componentes del Instituto. Un conmovido abrazo,

GERMÁN DE GRANDA

Madrid, 10-VI-85

¡Qué desgarró su carta! Hemos abierto el sobre anoche, al llegar de Grecia, y nos esperaba esa dolorosísima noticia. Por eso nos escribe Ud., porque sabe el cariño entrañable que tenemos a los Flórez, porque la realidad nunca se acepta, porque ahora se agolpan los recuerdos. Luis vino un día a Granada (no nos conocíamos) y me traía, ¡con cuánta ternura!, un paquete de café colombiano: eran años malos para nosotros. Después hemos estado juntos en España y en Colombia. Encuestas de Aragón y de Cundinamarca, de los Llanos Orientales y de Leticia. Excursiones a San Agustín y Málaga. Y Flórez a mi lado siempre: en los tinticos de Yerbabuena y en esta piel de vaca que ahora me sustenta los pies. La trajeron, de nuevo la ternura, Edelmira y Luis para nuestra nueva casa; y aquí sigue amorosa y cálida. Recuerdo al gran amigo y al gran investigador. Le confío un pequeño orgullo: se convocó el homenaje al doctor Flórez y, de inmediato, cumplí. Me escribó José Joaquín Montes (gran amigo): "es el suyo el primer trabajo que hemos recibido". Quise ser también el primero en los afectos. Por eso hoy, cuando el dolor les azota, les pido a todos Uds. un huequecito en Yerba-

buena (el mismo que me hacían frente al despacho de Luis) para ser uno más de los hombres del Caro y Cuervo que sufre las amarguras de estos desgarrones.

Un abrazo,

[MANUEL] ALVAR

Tokio, 3 de junio de 1985

Con gran pena me enteré de la repentina muerte del doctor Luis Flórez.

Personalmente yo no sé cómo expresar mi aflicción y sentimiento. El que haya dejado de existir el doctor Luis Flórez es no solamente gran pérdida para el Instituto Caro y Cuervo y Colombia, sino también para el campo lingüístico en el mundo.

Muy bien yo sé que las palabras no significan casi nada en tan penosa realidad, pero doy a usted el pésame por el fallecimiento del doctor Luis Flórez y quiero hacerle patente que le acompaño en su dolor.

A usted y a todos los investigadores y empleados del Instituto Caro y Cuervo les doy mi más sincero pésame.

Sinceramente suyo,

MIKIO URAWA

Arjona, Bol. May-29/85

Con profunda tristeza recibí noticia muerte doctor Flórez. El Instituto pierde un pilar, Colombia un valor.

ROBERTO PATERNINA

Bogotá, May-28/85

Lamento inmensamente fallecimiento preclaro amigo Luis Flórez. Ruégole extender pésame familiares doctor Flórez demás miembros del Instituto. Sinceramente

SIMÓN ALJURE CHALELA

Bogotá, May-28/85

Al regresar hoy de comisión oficial fuera Bogotá consternome noticia desaparición don Luis Flórez. Lamentando imposibilidad asistir honras fúnebres únome en el dolor nos embarga todos, exprésoles mis sentidas condolencias doctor Torres, señora Edelмира, comunidad Instituto. Vida labor

meritoria persona tan valiosa sirva de ejemplo cuantos nos animan ideales Caro y Cuervo, Bello, Suárez. Un abrazo

VÍCTOR MIGUEL NIÑO

Villavicencio, Jun-3/85

Siento profundamente muerte don Luis Flórez pues coronada su gran labor científica con publicación Atlas lingüístico y justos homenajes que recibió año pasado, como antiguo alumno esperaba nuevas cosechas de su sabiduría magisterio y actividades académicas. Cordialmente

EFRAÍN ROJAS BOBADILLA

Bogotá, May-31/85

Sinceramente deploramos fallecimiento doctor Luis Flórez ilustre y muy destacado exponente de la cultura colombiana y quien con tantos atributos contribuyó a la investigación, divulgación y engrandecimiento de nuestra lengua castellana.

VICENTE PÉREZ SILVA, SEÑORA

Pasto, May-30/85

Lamentamos desaparición preclara figura letras colombianas Luis B. Flórez. Sentímonos solidarios pesar embarga ustedes. Atentamente,

JAIME MONTÚFAR HOYOS
Director Casa de la Cultura de Nariño

Bogotá, Jun-6/85

En nombre del claustro rosarista reciben la expresión de sincera condolencia por fallecimiento del profesor Luis Flórez insigne científico a quien el país y el mundo hispánico deben importantísima contribución en el ámbito de la filología y la lingüística.

ÁLVARO TAFUR GALVIS
Colegio Mayor de Ntra. Señora del Rosario

Florencia, Caq., May-30-31/85

Lamento muy sinceramente fallecimiento doctor Luis Flórez enlute hoy apacible vida Instituto Caro y Cuervo. Lingüistas colombianos hemos perdido eminente académico, valioso ex-

ponente estudios profundos únicos en su género.

CARMENZA ZAMUDIO
Presente, Exalumna Caquetá 1983

Ibagué, Tol. May-30-31/85

José Joaquín Montes, María Luisa de Montes, Jennie Figueroa, Siervo Mora, Mariano Lozano
Bogotá, Cund.

Nadie llorará mejor que ustedes la muerte del doctor Luis Flórez y sólo ustedes comprenderán mis doloridos lamentos. Cordial abrazo

JUAN FRANCISCO ALARCÓN

Junio 10 de 1985

De Bogotá me enviaron un ejemplar de *El Espectador*, de fecha 30 de mayo de 1985, el cual registraba la muerte del doctor Luis Flórez. La noticia me consternó profundamente y sentí una gran pena. Dios lo tenga en el cielo. Qué pérdida para el Instituto, para Colombia y para el mundo hispánico.

Le ruego hacerle llegar a los parientes del doctor Flórez mi profunda condolencia, al igual que a todos sus íntimos colaboradores del Instituto. Adjunto una tarjeta de pésame para la señora esposa del doctor Flórez y para su familia, esperando el doctor Torres me la haga llegar a la viuda, pues no tengo la dirección de ella.

Sin otro particular, me suscribo del doctor Torres con sentimientos de consideración y amistad,

MANUEL A. ARANGO L.
Laurentian University
Sudbury, Ontario, Canadá

Ibagué, Tol., May-30-31/85

Universidad del Tolima Facultad de Educación y Departamento español inglés lamentan con gran duelo muerte doctor Luis Flórez, egregio tolimense que exploró las reconditeces del español. Atento saludo

JORGE CASTRO
JUAN FRANCISCO ALARCÓN

Bogotá, May-30/85

Nuestra condolencia para ese Instituto y para familia Flórez por desaparición tan insigne investigador.

GERARDO, ALICIA REICHEL-DOLMATOFF

LA NUEVA EDICIÓN DE "EN FAMILIA"

En 1974, el doctor José Manuel Rivas Sacconi, director entonces del Instituto Caro y Cuervo, tuvo la idea de reeditar el libro *En familia* escrito por don José Manuel Marroquín. Es oportuno recordar que la primera edición de esta obra, que ostenta la fecha de 1899, fue de doce ejemplares; la segunda, de 1921, de treinta ejemplares.

Confió acertadamente el director esta tarea a Ricardo Pardo, hombre de letras, diplomático y escritor ágil y ameno. Desde ese momento, Ricardo empezó a vivir espiritualmente con todos los personajes que pasan por este libro. Algo más, su fina silueta, su chispeante conversación, no hubieran desentonado de manera alguna en las deliciosas tertulias de Yerbabuena. Hubiera podido dialogar mano a mano con los viejos Marroquines y las hermosas damas que pusieron su nota de encanto en aquel distinguido ambiente. Me imagino a Ricardo compitiendo con Félix Merizalde, Maldonado, Carrasquilla y Ramos en remedar a ciertos personajes.

INSTITUTO CARO Y CUERVO

BIBLIOTECA COLOMBIANA
XXIII

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

EN FAMILIA

BOCETOS — HISTORIA DE YERBABUENA

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS
DE
RICARDO PARDÓ



BOGOTÁ 1985

El doctor Rivas Sacconi hizo una especie de esquema general de las características que tendría esta nueva edición de *En familia*. Debía estar acompañada de un prólogo; vendría a continuación el texto y algunas nuevas notas que lo ilustrarían. La obra llevaría unos apéndices, entre los cuales debían ir los *Recuerdos* de Matilde Osorio, los papeles de Francisco Javier Caro y los escritos sobre Marroquín y Yerbabuena de José Alejandro Bermúdez, José Joaquín Casas y Tomás Rueda Vargas.



RICARDO PARDO

Ricardo Pardo se puso en comunicación en septiembre de 1974 con don Jaime de Narváez, descendiente del señor Marroquín, para oír sus opiniones sobre la reedición del libro *En familia*. En carta de 1º de octubre el señor de Narváez expuso al doctor Rivas Sacconi algunas sugerencias sobre el mencionado proyecto.

Con estas ideas, que he esbozado apenas, comenzó Pardo a trabajar en la obra. Cuando le sorprendió la muerte, el 20 de mayo de 1983, tenía ya el material listo para llevar a la imprenta. Gracias al interés del doctor Rafael Torres Quintero, actual director del Instituto Caro y Cuervo, pudo llevarse a cabo la publicación de este libro. Prestaron invaluable servicios para esta edición las investigadoras del departamento de historia cultural del Instituto, Gloria María Ibarra M. y Angelina Araújo Vélez. Se contó desde el principio con el entusiasmo y la técnica de don José Eduardo Jiménez, director de la imprenta patriótica.

Con estas ideas, que he esbozado apenas, comenzó Pardo a trabajar en la obra. Cuando le sorprendió la muerte, el 20 de mayo de 1983, tenía ya el material listo para llevar a la imprenta. Gracias al interés del doctor Rafael Torres Quintero, actual director del Instituto Caro y Cuervo, pudo llevarse a cabo la publicación de este libro. Prestaron invaluable servicios para esta edición las investigadoras del departamento de historia cultural del Instituto, Gloria María Ibarra M. y Angelina Araújo Vélez. Se contó desde el principio con el entusiasmo y la técnica de don José Eduardo Jiménez, director de la imprenta patriótica.

I. LAS DOS PRIMERAS EDICIONES.

La primera edición, hecha en Bogotá, lleva por título: J. M. MARROQUÍN, *En familia* (I. Bocetos - II. Yerbabuena), G. R. Calderón, editor, Papelería Samper Matiz, 1899, 138 páginas. La segunda edición fue impresa en Bogotá, Literatura Colombiana, tomo IV, *En familia* por don José Manuel Marroquín. Bocetos. Historia de Yerbabuena, Editorial Cromos, 1921, xv, 171 págs. ilus.

La primera edición trae unas pocas notas al pie de página; la segunda reproduce las notas de la primera y trae unas nuevas de monseñor José Manuel Marroquín Osorio, hijo del autor.

Contenido.

Como hemos visto, la obra está dividida en dos partes: I. *Bocetos*: don Lorenzo Marroquín y Sierra, doña Teresa Moreno e Isabella y don José María Ma-

Marroquín y Moreno. II. *Historia de Yerbabuena*: veintitrés capítulos que relatan la formación de la hacienda, la topografía, las casas y sitios notables, los cultivos y animales. De especial interés son los destinados a narrar episodios de nuestras guerras civiles, la evocación de mayordomos y arrendatarios, los capellanes y huéspedes insignes. Los colegios de varones y de niñas que funcionaron allí; las funciones dramáticas y distracciones familiares, sin olvidar los caballos que en cierta época existían en Yerbabuena.

2. LA TERCERA EDICIÓN DE « EN FAMILIA ».

Esta nueva edición del raro libro de don José Manuel Marroquín, es una publicación del Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana, XXIII, edición, introducción y notas de Ricardo Pardo, 1985, 560 páginas, 2 hojas,ilus.

Después de una corta presentación, viene la nota preliminar de Ricardo Pardo sobre las características de esta nueva edición. Se reproduce el texto de la segunda edición y se apuntan al pie de página las variantes con la primera: los bocetos y la historia de Yerbabuena. Se reproducen las notas de las dos primeras ediciones y se agregan algunas nuevas escritas por Pardo.

3. APÉNDICES.

I. Bocetos.

El señor Marroquín pensó adiconar el texto con dos apéndices: la *Información de legitimidad, cristianidad y nobleza* (Apéndice I), véase pág. 35 de esta edición, y su escrito sobre *El puente del Común y sus inmediaciones* (Ap. X), véanse págs. 89, 98 y 101 de esta edición. Alude don Manuel a otros escritos suyos: *Breve biografía de don Andrés Marroquín* (Ap. V), *Vida y carácter de don Juan Antonio Marroquín* (Ap. IV), véanse págs. 63, 101 y 115 de esta edición; *Recuerdos del campo* (Ap. IX), véanse págs. 88, 96 y 115 de esta edición.

El editor creyó conveniente completar estos bocetos con unos nuevos, escritos por el señor Marroquín: *Matilde Osorio* (Ap. VII), *Documentos para la vida de don Agustín de la Sierra* (Ap. III). No podían faltar en esta edición algunas páginas fundamentales para la biografía de don José Manuel Marroquín: la *Autobiografía o confesión general* (Ap. VI), la *Noticia biográfica y literaria* de J. M. Marroquín, escrita por Rafael Pombo (Ap. VIII) y los actos conmemorativos del *Centenario de don José Manuel Marroquín* (1827-1927) en Ap. XVI, y el *Homenaje a doña Inés Marroquín de Vargas* en el primer centenario de su nacimiento (Ap. XVIII).

No quedaría completa esta sección sin aludir a los *Papeles de don Francisco Javier Caro*, "tronco de la familia más ilustre en las letras colombianas, abuelo del vehemente y filósofo poeta José Eusebio Caro y bisabuelo del grande humanista, poeta y crítico a quien



YERBABUENA

(Dibujo de A. Michaelsen).

debemos la mejor traducción de Virgilio que hay en nuestra lengua [M. A. Caro]", como dijo Menéndez Pelayo. El español don Francisco Javier Caro (1750-1826) fue profesor de escritura de don Francisco Marroquín y Moreno, hijo de don Lorenzo Marroquín y Sierra (Ap. XIV).

II. Historia de Yerbabuena.

Para completar la segunda parte del libro *En familia*, se publican en apéndices: *Recuerdos del campo* (Ap. IX), *El puente del Común y sus inmediaciones* (Ap. X); *Centenario de Yerbabuena* (Ap. XV), carta sobre la celebración de los cien años de la compra de Yerbabuena por don Lorenzo Marroquín de la Sierra; *Yerbabuena*, por José Alejandro Bermúdez (Ap. XVII) y los *Documentos referentes a Yerbabuena* (Ap. XIX). Complemento indispensable para la historia de la hacienda son las *Loas* (Ap. XI), las *Comedias* que allí se representaron (Ap. XII), y las *Canciones, bundes y bambucos* que alegraron las veladas de los Marroquines (Ap. XIII).

4. EL INSTITUTO CARO Y CUERVO EN YERBABUENA.

La hacienda de Yerbabuena está llena de historia. Sus orígenes se remontan a la fundación de Santafé, con las tierras del pueblo de Chía adjudicadas al capitán Juan Muñoz de Collantes, de los fundadores de la ciudad.

El 7 de enero de 1807, el abogado de la Real Audiencia don Francisco González Manrique vendió a don Lorenzo Marroquín de la Sierra la hacienda de Yerbabuena, en jurisdicción en ese entonces de Sopó. Con la compra de El Común, llegó a redondear don Lorenzo unas cuatro mil fanegadas de tierra. Por ventas y sucesiones testamentarias se fue achicando el latifundio, de modo que en la sucesión de don Andrés Marroquín Osorio y su esposa doña María Teresa Gómez Saiz, vinieron a corresponder a sus hijos Eduardo, María Teresa y Cecilia las treinta y dos fanegadas, adquiridas luego por la señora Olwen Williams de Hugues.

El día 22 de julio de 1955 el doctor José Manuel Rivas Sacconi, director del Instituto Caro y Cuervo, firmó la escritura pública mediante la cual la hacienda de Yerbabuena pasó a poder del Instituto. La hacienda era propiedad de los esposos Hugues-Williams. La histórica mansión sería la sede del Instituto Caro y Cuervo, para cuyo efecto se abrió un concurso entre los arquitectos nacionales con el fin de elegir el mejor proyecto para el edificio que ocuparían la biblioteca y las otras dependencias de la institución. Al año siguiente se inició la construcción del inmueble con los planos del arquitecto Alfredo Rodríguez Orgaz. En 1958 fue dada al servicio la nueva fábrica de sólida y sobria construcción, y continuaron las obras de adaptación de la casa antigua de Yerbabuena para instalar en ella el entonces llamado Museo de la Cultura y de la Tradición Colombianas.

En cuanto al fragante nombre de Yerbabuena, encuentro en un documento de 2 de abril de 1620, que zanja un pleito entre don Juan de Astierda y el licenciado Bartolomé Sanguino, que las tierras "se han de partir y dividir [entre los litigantes], y las medidas e particiones de ellas se han de comenzar desde la que se midió al dicho Juan de Silva Collantes donde hubiere quedado o quedare, que se acabó de medir antes de llegar al paso del río que llaman el Carasucia, que allí se le dio la medida que fue corriendo por aquella derecera a dar por encima del camino donde quedó el mojón, y desde allí a ir corriendo la dicha medida e partición hasta llegar a la quebrada primera que dicen de la Yerbabuena, que no ha de pasar de allí a la otra quebradilla que también tiene Yerbabuena [...]". (*Documentos referentes a Yerbabuena, Apéndice XIX*, pág. 514.)

MARIO GERMÁN ROMERO

I REUNIÓN IBEROAMERICANA DE MINISTROS DE EDUCACIÓN

El lunes 27 de mayo de 1985 el Presidente de la República, doctor Belisario Betancur, instaló en el Club Militar la I reunión extraordinaria del Congreso Iberoamericano de Educación, convocada por la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI) y que congregó a los ministros de educación de veinte países y observadores de entidades internacionales.

El Presidente solicitó la conformación de una sólida Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura que promueva los valores característicos y fundamentales de Iberoamérica y pueda contribuir a la concertación de planes económicos, sociales y jurídico-políticos que estimulen la solidaridad en los países del área.

Esta reunión extraordinaria de ministros de educación, presidida por la Ministra de Educación de Colombia, Doris Eder de Zambrano, se dividió en dos partes; en las primeras sesiones se trataron los aspectos institucionales y financieros de la OEI y las últimas sesiones se dedicaron a estudiar la situación de la tecnología educativa de Iberoamérica y la definición de las estrategias que se requieren para poder llevar a cabo los programas que se han propuesto.

Los ministros decidieron darle a la OEI el carácter de Organización Iberoamericana de Educación, que hará las veces de UNESCO para la región, con un mayor campo de acción. Asimismo durante esta reunión el Instituto Caro y Cuervo firmó un convenio con el secretario general de la OEI, doctor Miguel Ángel Escotet Álvarez. (Véase la pág. 23 de éstas *Noticias Culturales*).

La primera reunión de ministros de educación ha contribuido a hacer un detenido análisis de los actuales sistemas educativos y a buscar los elementos necesarios para emprender, con todos los países representados, una vigorosa campaña orientada a eliminar el analfabetismo y consolidar un diálogo iberoamericano que pueda precisar acciones conjuntas, necesarias para realizar importantes acuerdos en las innovaciones que requiere la actual tecnología educativa.

VÍCTOR HUGO: 100 AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE

El 22 de mayo de 1885 a la una y treinta de la tarde, el dramaturgo francés Victoriano Sardou salió a la puerta de la casa situada en la avenida de Eylau, número 50, y dirigiéndose a la multitud parisiense allí congregada le dijo:

— Víctor Hugo ha muerto.

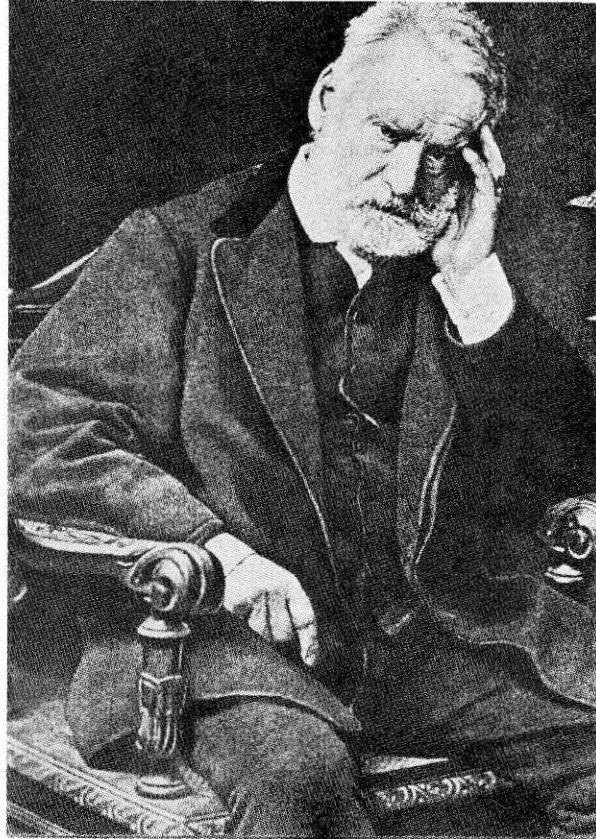
Un silencio dolorido cayó sobre la calle. Desde ese momento una multitud de personas empezó a desfilar por la casa mortuoria.

Los más encumbrados dignatarios de Europa, varios regimientos de caballería y por lo menos dos millones de franceses acompañaron sus restos desde el Arco del Triunfo hasta su tumba. En la historia era la primera vez que una nación tributaba a un escritor un homenaje de tal magnitud, reservado, hasta entonces, a soberanos y caudillos militares.

Nació Víctor Hugo en 1802 en Besançon, ciudad de Francia. Fue un niño endeble y de temperamento melancólico. Alguna vez anotó en su diario: “Seré otro Chateaubriand, o no seré nada”.

Dedica toda su vida a la literatura y de vez en cuando realiza dibujos y acuarelas de excepcional mérito. Ya en 1822 se extiende su fama con la publicación de sus *Odes et poésies diverses*. Se casa con Adèle Foucher y se da de lleno a una intensa actividad literaria. Aparecen su novela exótica *Bug-Jargal*, su fantasía gótica en cuatro tomos *Han d'Islande*, y *Cromwell* y *Marion Delorme*. En 1830 publica *Hernani*, obra que se desarrolla en España en el siglo xvi y en la que se narran las vicisitudes de un joven romántico hostilizado por las autoridades. El impacto de sus obras es extraordinario. Sus novelas *El jorobado de Nuestra Señora de París* y *Los Miserables* producen en Europa y todo el mundo escándalo.

Y es que Víctor Hugo, el ex-becario de Luis XVIII, orleanista y par de Francia, miembro de la Academia Francesa — después de varios fallidos intentos de ingresar a ella —, fue en los primeros años de su vida un tradicionalista católico, defensor de la sociedad burguesa que lo rodeaba. Pero el 9 de mayo de 1849 en la Asamblea Legislativa de la cual era diputado, pronunció un célebre discurso sobre la miseria que escandalizó a Francia. Tres meses más tarde Hugo, al igual que Lamartine, el apologista de los *Girondinos*, se pasaba a las izquierdas republicanas. Mantuvo desde entonces tenaz oposición a Napoleón III y el 11 de junio de 1851 huyó de su país por la frontera con Bélgica. Sus hijos Charles y François-Victor habían sido encerrados en la “Conciergerie”. Sólo 19 años más tarde, el 5 de septiembre de 1870, regresaría a su patria. Y en el exilio se le despertó un profundo interés por el espiritismo y la teosofía esotérica y llegó al convencimiento de que era capaz de comunicarse con



VÍCTOR HUGO

“seres solares” como Lutero, Sócrates, Esquilo, Jesús y Moisés y durante un tiempo se creyó un instrumento de Dios.

La celebración de sus 80 años revistió carácter de fiesta nacional. Medio millón de sus admiradores desfilaron ante su residencia y dejaron el jardín cubierto de flores. La avenida d'Eylau fue llamada avenida Víctor Hugo. La muerte de su amante Juliette lo sumió en profunda pena. El 22 de mayo de 1885 moría en París como consecuencia de un ataque de neumonía.

La Academia Colombiana de la Lengua celebró el miércoles 22 de mayo de 1985 una sesión especial para resaltar el nombre de Víctor Hugo.

Recordaremos, entre otras cosas, su famosa carta del 12 de octubre de 1863, respuesta a Antonio María Pradilla por el envío de una copia de la Constitución de 1863. Decía, refiriéndose a esta Constitución, lo siguiente:

“No podré expresaros cuánta impresión me ha hecho vuestra carta. Yo he consagrado mi vida al progreso, y el punto de partida del progreso en la tierra es la inviolabilidad de la vida humana. De este principio emanan el fin de la guerra y la abolición del cadalso. El fin de la guerra y la abolición del cadalso son la supresión de la espada. Suprimida la espada, se desvanece el despotismo, porque así ya no tiene ni razón de ser ni medio de existir. En nombre de vuestra libre República vos me enviáis un ejemplar de vuestra Constitución. Esta Constitución deja abolida la pena de muerte y vos os dignáis atribuirme una parte de ese magnífico progreso”.

22 de mayo de 1985. ¡Víctor Hugo no ha muerto!

LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

RAMÓN DE ZUBIRÍA

DOCTOR HONORIS CAUSA

En acto solemne celebrado en la Universidad de Cartagena el pasado mes de mayo le fue otorgado el título de "Doctor Honoris Causa" a nuestro colaborador y amigo profesor doctor Ramón de Zubiría.

El doctor Luis H. Arraut Esquivel, rector de la Universidad, pronunció el discurso de rigor y en él destacó los méritos del distinguido hombre de letras "que prolonga las mejores virtudes de los patricios cartageneros" y "constituye un vivo ejemplo para las juventudes estudiosas".

Al contestar el doctor de Zubiría y agradecer emocionado el honor que se le otorgaba, afirmó que lo aceptaba como compromiso con una institución que está "a la vanguardia del proceso social por virtud del acuciante emplazamiento a que la somete la situación de catástrofe en que hoy se debate el país".

Ahondó en este orden de ideas para recalcar el lamentable deterioro que ha venido sufriendo la educación en Colombia a causa de que se ha convertido en una simple instrucción limitada a la formación de técnicos para el progreso material, con olvido de los valores morales.

Como remedio para este desquiciamiento que caracteriza nuestra época hizo hincapié en el retorno a lo humanístico y humanitario, vale decir, lo que nos distingue del "Homo Barbarus".

Anhelamos — dijo el nuevo "Doctor Honoris Causa" — una educación de gran apertura universal que marche acorde con los avances científicos del mundo, pero enclavada en nuestra realidad nacional, ajustada a lo que ha ennoblecido nuestro modo de ser histórico y que corresponda al mismo tiempo a las exigencias para la realización de nuestro destino. Descamos una Universidad institucionalmente vigorosa que no se deje tentar por el juego de las originalidades, y sea, en cambio, *original*, es decir, ahincada siempre en sus orígenes, que sea capaz de conquistar la tecnología, sin dejarse conquistar por ella.

Para *Noticias Culturales* es placentero destacar este honor otorgado a nuestro colaborador y profesor de literatura en el Seminario Andrés Bello, porque él defiende con la brillantez de su palabra y su ejercicio docente los mismos ideales que inspiran la labor del Instituto y los principios que ennoblecen al Hombre.

Vaya nuestra felicitación a la Universidad por su acierto y al amigo por el merecido honor que ha ganado.

CRISTALIZACIÓN DE UN VIEJO ANHELO

Gracias a la colaboración de las directivas, tanto del Instituto Caro y Cuervo como del Seminario Andrés Bello, un grupo de egresados realizó varias reuniones en la casa de Cuervo, con el fin de revivir la vieja idea de conformar y organizar la Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello.

Una junta directiva provisional redactó un proyecto de estatutos, lo sometió a discusión y aprobación y finalmente el ocho de mayo cuarenta y dos egresados firmaron el Acta Constitutiva de la Asociación. Entre los objetivos que persigue la Asociación podemos citar los siguientes:

"— Servir de centro cultural y científico a sus asociados.

"— Cooperar con el sistema educativo colombiano, con el Seminario y con el Instituto en particular, en el mejoramiento de los métodos y sistemas docentes derivados de la práctica profesional.

"— Propiciar actividades de integración (seminarios, mesas redondas, simposios, talleres, congresos y otros eventos) que estimulen la identificación personal entre los egresados y contribuya a fortalecer los vínculos entre éstos, el Seminario Andrés Bello y el Instituto.

"— Promover y estimular el desarrollo de programas de carácter investigativo y científico en el sector educativo".

Para responder al compromiso adquirido en Medellín y para iniciar labores, la junta provisional se encargó de buscar la sede y organizar el XVIII Congreso de Profesionales de Español y Literatura. En la reunión del ocho de mayo se acordó, luego de una discusión, que el tema del congreso será: *El enfoque semántico comunicativo en el estudio del español*. Lingüística, literatura y metodología, los componentes que permitirán desarrollar las ponencias centrales.

La Asociación, a través de la junta provisional, convocará e invitará a especialistas para que con sus aportes científicos, contribuyan al desarrollo de estos tópicos y al éxito del Congreso.

La junta provisional quedó integrada así: GLORIA RINCÓN CUBIDES, presidente; J. ENRIQUE CABEZA BARRIOS, vice-presidente; CARMEN ROSA RODRÍGUEZ, secretaria; VÍCTOR LEMUS, tesoroero; y LUIS AMPARO RAMÍREZ, JORGE PINEDA, STEPHEN COLAS, GILBERTO ÁVILA M., vocales.

RECIENTES NOMBRAMIENTOS EN EL INSTITUTO

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

NUEVO SUBDIRECTOR ACADÉMICO

Para reemplazar al muy lamentado doctor Luis Flórez en la subdirección del Instituto Caro y Cuervo ha sido designado don Carlos Valderrama Andrade. Es evidente el acierto de esta designación ya que don Carlos ha descollado por sus cualidades personales así como por su talento y su dedicación al trabajo demostrados en varios libros suyos tales como *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro* y *El centenario de «El Tradicionista»* y en cuidadosas ediciones provistas de abundantes e ilustrativas notas como los *Discursos y otras intervenciones en el Senado de la República* de M. A. CARO, *Los escritos sobre don Andrés Bello*, del mismo; las *Poesías* de RAFAEL NÚÑEZ y el *Epistolario del Beato Ezequiel Moreno y otros Agustinos Recoletos con Miguel Antonio Caro y su familia*.

Durante más de veinte años nuestro colega ha estado encargado de la edición de las obras completas de Miguel Antonio Caro, y preparados por él aparecieron los Estudios lingüísticos, gramaticales y filológicos de nuestro gran político, pensador y humanista, amén de varios prólogos y estudios que sobre tan preclara figura ha redactado. Es seguramente el mejor conocedor de la persona y obra de Caro y de su tiempo con que cuenta la república en la actualidad.

Asimismo se ha destacado don Carlos Valderrama como estudioso de la filosofía y la espiritualidad de la Orden Franciscana, a las que ha dedicado ensayos y artículos, publicados en *Bolívar*, *Franciscanum* y otras revistas nacionales. Sobre los temas mencionados ha dictado además cursos y conferencias.

El doctor Valderrama Andrade a lo largo de su vida se ha distinguido por sus virtudes familiares y profesionales, por la rectitud y firmeza de su carácter, por la reciedumbre de sus convicciones, así como por su lealtad a nuestra institución, lealtad probada a cabalidad, como bien lo subraya el doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto, en la resolución de nombramiento.

Todo esto explica el beneplácito con que ha sido acogido este nombramiento por sus amigos dentro y fuera del Instituto Caro y Cuervo.

RUBÉN PÁEZ PATIÑO

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

NUEVO JEFE DE DIALECTOLOGÍA

El director del Instituto Caro y Cuervo, doctor Rafael Torres Quintero, nombró como jefe del departamento de dialectología al lingüista y dialectólogo José Joaquín Montes Giraldo, para substituir en ese cargo al doctor Luis Flórez.

Don Joaquín Montes es *bachiller* del colegio nacional "Camilo Torres" (Bogotá), *licenciado* de la Universidad de La Salle (Bogotá) y *magister* en lingüística del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo.

Su vocación por los estudios lingüísticos lo llevó a vincularse desde 1956 a las tareas del Instituto en la sección de dialectología, dentro del proyecto *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, en el cual trabajó desde su iniciación, recorriendo toda la geografía colombiana, lo que le ha dado una vasta preparación científica y técnica, que lo sitúa entre los lingüistas más destacados del país.

Su dedicación y competencia lo llevaron bien pronto a la cátedra de dialectología y geografía lingüística en el Seminario Andrés Bello, en la que ha sido profesor durante largos años y ha contribuido desde allí a formar un sinnúmero de investigadores.

Se ha preocupado siempre por estudiar el lenguaje en toda su complejidad, como órgano de comunicación oral y escrita, resolviendo y planteando una serie de principios teóricos que constituyen todo un acierto en el campo de la dialectología colombiana e hispanoamericana. Muestra de su constante preocupación y laboriosidad es la ya copiosa publicación de libros sobre dialectología y geografía lingüística tales como: *Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación, Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica, Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, entre otros; ensayos, artículos y estudios sobre fonética, fonología, morfosintaxis y semántica, editados en las Series Mayor y Menor, en la revista *Thesaurus* del Instituto y en otras prestigiosas revistas colombianas, brasileñas, españolas y alemanas.

Ha participado en varios congresos nacionales e internacionales sobre el español como representante del Instituto Caro y Cuervo y ha dado varias charlas y conferencias en distintas universidades del país.

Su nombramiento, además de la responsabilidad que representa, es el justo reconocimiento a una silenciosa, tesonera y fructífera labor científica a través de tantos años en busca de los fenómenos del habla.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

EL INSTITUTO FIRMA CONVENIO CON LA UNIVERSIDAD IBERO- AMERICANA DE POSTGRADO

El doctor Miguel Ángel Escotet Álvarez, secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y el doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto Caro y Cuervo, celebraron un convenio que desarrollará proyectos operativos de cooperación mutua en educación, ciencia y cultura y al mismo tiempo el Instituto, por intermedio del Seminario Andrés Bello, se asocia al sistema de Universidad Iberoamericana de Postgrado (UIP), que otorgará el título o diploma de master o magister en lingüística y literatura en nuestro caso.

En los considerandos de este convenio se dice que: "La OEI promueve y coordina el Sistema de 'Universidad Iberoamericana de Postgrado' para la cooperación horizontal entre las Universidades, para la ejecución de investigaciones y proyectos de desarrollo económico y social y para el desarrollo de una oferta académica de excelencia en el nivel de postgrado de los países iberoamericanos, entendiéndose por tales a los de América Latina, España y Portugal;

"Que la 'INSTITUCIÓN' [o sea el Instituto Caro y Cuervo] tiene entre sus objetivos la cooperación interuniversitaria a nivel nacional e internacional y que además de los logros académicos ya alcanzados aspira a mantener niveles de excelencia y de innovación en el área iberoamericana;

"Que la 'OEI' y la 'INSTITUCIÓN' se plantean como una de sus formas de acción, colaborar estrechamente entre sí, en cuanto ello signifique establecer formas de cooperación horizontal que traslade entre las instituciones universitarias de los países iberoamericanos, las realizaciones académicas y científicas que cada una de ellas hubiera alcanzado para el beneficio de todas y en función del avance científico, tecnológico y cultural de nuestra comunidad de naciones".

En 15 cláusulas el *convenio* explica los alcances que tiene la Universidad Iberoamericana de Postgrado y los medios para cumplir con los proyectos que se van a desarrollar. El Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello mantendrán "su total autonomía" y asumirán "la organización, financiación, dirección y realización de los cursos de post-grado que acuerde integrar al Sistema, responsabilizándose del nivel académico exigido para los fines de su convocatoria" (4ª cláusula).

Del mismo modo el Instituto "comunicará a la 'OEI' con la debida antelación, los programas o cursos de postgrado que considere del mayor nivel académi-

co de duración no inferior a un año lectivo, e incluirá información detallada que abarque los puntos siguientes: normas y procedimientos de admisión; plan de estudios y calendario académico, información del curso (programas, costos de inscripción y matriculación, infraestructura disponible, sistema de evaluación, título o diploma que se otorga, etc.), ayudas económicas a estudiantes y cualquier otra información que se considere de utilidad para conocimiento del estudiante de otros países" (5ª cláusula).

Por último, una de las cláusulas de mayor importancia (9ª) es aquella que fija que el Instituto Caro y Cuervo-Seminario Andrés Bello "otorgará el título o diploma según sus requisitos académicos y la UIP a través de la 'OEI' extenderá un Certificado en el que se hará constar el reconocimiento del mismo y su equivalencia con el nivel de Master o Magister". En otras cláusulas se disponen las incorporaciones o desincorporaciones de cursos, su conveniencia, la difusión de programas, la infraestructura para las tareas de selección, admisión y asistencia técnica que se requieran para la eventual participación de estudiantes de otros países iberoamericanos, la colaboración con otras instituciones que integren la UIP, otros acuerdos y obligaciones no estipulados en este *convenio*, los canales de comunicación que permitan una información de las actividades académicas y científicas que se desarrollen.

"El presente Convenio tendrá una duración indefinida, pudiendo cada una de las partes ponerle término, previa denuncia a la otra, con seis meses de anticipación. No obstante, los proyectos, cursos o programas que se pudieran estar realizando como consecuencia del presente Convenio, deberán llegar a su finalización" (decimoquinta cláusula).

DIDACTA INTERAMERICANA 85

Entre el 28 de mayo y el 1º de junio se realizó en Bogotá la Primera Feria Internacional de Material Didáctico que llamó poderosamente la atención por la gran cantidad de expositores, el moderno material bibliográfico y las más recientes ayudas audiovisuales para la enseñanza.

El Instituto participó en esta feria confiando su representación a la empresa Proeditoriales Ltda., la que tuvo especial empeño en promover las publicaciones del Instituto y establecer valiosos contactos con universidades, colegios y personas particulares.

Nos informa el gerente de la empresa, don Germán Rodríguez Vargas, que fue muy notorio el interés del público por las dos publicaciones fundamentales del Instituto, el *Atlas Lingüístico* y el *Diccionario* de Cuervo pero que constituyeron también gran atracción otras obras como el *Diccionario de gestos*, la investigación sobre *Medicina popular* del profesor Montes, los *Elementos de gramática generativa* de don Jaime Bernal y la leyenda del *Yurupary*.

APARECE EL TOMO XXXIX DE LA REVISTA CIENTÍFICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Acaba de salir de la Imprenta Patriótica de Yerbabuena un nuevo volumen de *Thesaurus*, publicación periódica en que se dan a conocer los trabajos lingüísticos y filológicos de los colaboradores del Instituto y de algunos otros investigadores tanto de Colombia como de otros países.

El tomo que presentamos ofrece, en primer lugar, un nuevo hallazgo de diecinueve cartas de don Rufino José Cuervo al eminente lingüista alemán Hugo Schuchardt. Cabe destacar que se publican — en facsímil — la primera carta de Schuchardt a Cuervo y la respuesta de éste, escrita poco antes de emprender su viaje a París. En ella Cuervo manifiesta su deseo de publicar el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Estas cartas fueron enviadas al Instituto por doña Brigitta Weiss, de la Biblioteca de la Universidad de Graz, Austria.

Juan M. Lope Blanch en *Los nexos conjuntivos en las «cartas» de Diego de Ordaz* presenta una descripción y análisis de las locuciones de unión que emplea el conquistador de Méjico para enlazar entre sí oraciones gramaticales.

Los estudios del sustrato africano de la cultura americana reciben una nueva contribución con *El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque*, de Nicolás del Castillo Mathieu — lingüista y diplomático —, en que se ofrece una reseña de la fundación de Palenque, una exposición sobre la lengua palenquera y una extensa lista de afronegrismos que se emplean en esa población del litoral atlántico (bantuismos, carabalismos, etc.).

También es una contribución al estudio de las lenguas africanas el acopio de materiales bibliográficos sobre *Las lenguas de Guinea Ecuatorial* presentado por el catedrático español Germán de Grandá.

Oscar Flórez, joven catedrático del School of Liberal Studies de Canberra, Australia, examina el sentido y el alcance de la *Elipsis*, fenómeno de omisiones en el lenguaje en que el hablante hace uso del contexto para evitar ser redundante.

La obra del narrador mejicano Juan Rulfo vuelve a ser objeto de atención cuando nuestro dilecto amigo y colaborador Ernesto Porras Collantes nos describe el *Borramiento en «Pedro Páramo»*.

La doctora de la Universidad de Praga, y exalumna del Seminario Andrés Bello, Jarmila Jandová — basada en los *Estudios sobre el romancero español en Colombia, en su tradición escrita y oral, desde la época de la Conquista hasta la actualidad* de la investigadora

alemana Gisela Beutler — examina *El ritmo intensivo en los romances tradicionales colombianos*.

La sección de *Notas* está compuesta por los siguientes títulos:

— *Sobre Pedro Henríquez Ureña en su centenario* (I. *Un clásico de América: los «Seis ensayos en busca de nuestra expresión»*. — II. *Una premonición de Pedro Henríquez Ureña*), por Emilio Carilla.

— *Las citas romancísticas de Sebastián de Covarrubias*, por Mitchell D. Triwedi.

— *El término publicitario «Unicentro» y la formación de un campo léxico*, por Siervo Custodio Mora Monroy.

— *Una curiosa manera de entender la oposición habla-lengua*, por José Joaquín Montes Giraldo.

Complementan el volumen, en su parte científica, las acostumbradas secciones de *Reseñas* de libros y de revistas.

Una sección de *Varia* presenta diversas noticias sobre la vida y actividad del Instituto y registra la obra de dos destacados lingüistas recientemente fallecidos: Aristóbulo Pardo y Ángel Rosenblat.

En *Juicios* se dan apreciaciones sobre tres de las obras últimamente editadas por el Instituto Caro y Cuervo.

Cierra el volumen el *Índice de materias y de nombres propios* del tomo XXXIX, seguido por las *Normas sobre presentación de originales para las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo*, un catálogo de las *Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo* y varios avisos publicitarios de revistas con las cuales tenemos canje y de algunos de los libros publicados por el Instituto.

Sea esta ocasión para agradecer a todas las personas que con sus trabajos, su paciente colaboración — ya en la composición tipográfica, ya en la corrección de las pruebas — y su benéfica comprensión me han allanado el camino para sacar a la luz un tomo más de la revista *Thesaurus*.

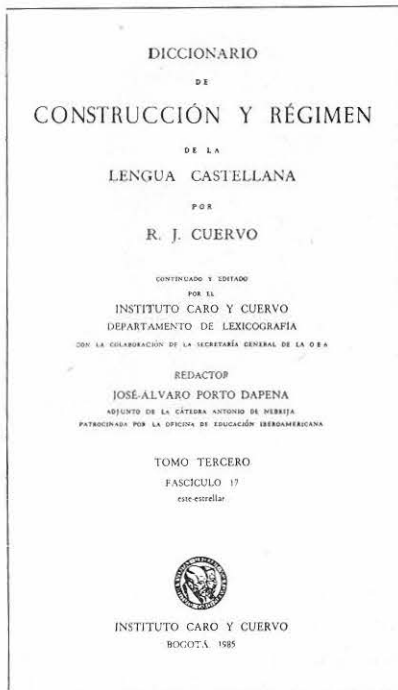
En el convencimiento de no haber defraudado la confianza en mí depositada por las directivas del Instituto, agradezco de manera preferencial el noble favorecimiento de que me han hecho objeto el doctor Rafael Torres Quintero — director del Instituto — y el doctor José Manuel Rivas Sacconi — presidente honorario del Instituto y director de *Thesaurus* —, quien en carta enviada desde la Santa Sede — en donde se desempeñaba como Plenipotenciario de Colombia — juzga así mi labor:

«Continúa el más alto nivel de la revista. Lo felicito calurosamente. Si mantenemos esa calidad, la revista será cada día más apreciada».

Estas palabras son para mí prenda de aliento y ánimo en la labor.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ

OTRAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO SE ENCUENTRAN EN CIRCULACIÓN



Acaba de salir a la luz pública el fascículo 17 del tomo III del *Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Castellana* de don Rufino José Cuervo, continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo, departamento de lexicografía.

La redacción de los fascículos corre a cargo del profesor español Álvaro Porto Dapena.

El fascículo mencionado abarca las palabras: *esta-estallar*. Con éste y dos fascículos más se cerrará el tomo III, que empezó a editarse en 1959, cuando el ya desaparecido investigador y jefe del departamento de lexicografía doctor Fernando Antonio Martínez elaboró el fascículo 1º.

El doctor Martínez preparó también para su publicación los fascículos 2 y 3. Con su fallecimiento en el año de 1972 quedó interrumpido el trabajo y sólo en 1974 con la incorporación del profesor Porto, quien preparó un grupo de investigadores para continuar la labor,

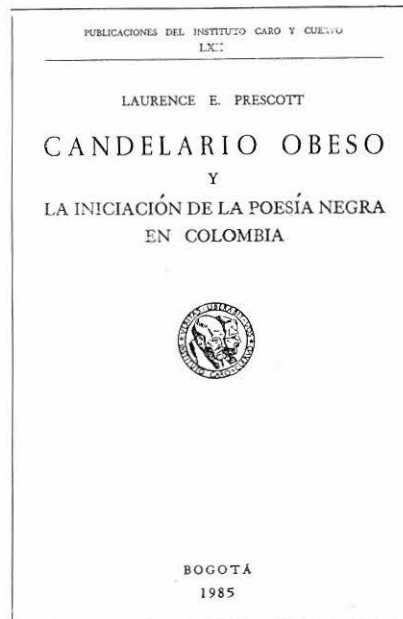
ésta se reanudó en el mismo año con la aparición del fascículo 4.

*

Ha aparecido recientemente el libro *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia* del profesor Laurence E. Prescott, publicado por el Instituto Caro y Cuervo el que contiene un valioso estudio de la obra *Cantos populares de mi tierra*.

Obeso, gran defensor de la *negritud*, refleja en su obra toda la riqueza que ésta posee. En sus cantos aparecen el aspecto *naturalista, lo político y la patria, el hogar y la familia, el amor y la mujer, lo social y la raza*. No escribió en segunda ni en tercera persona y se identifica con su cultura negra. Deja que el YO del negro mismo actúe, cante y se exprese, no para divertir al lector, sino para que éste conozca al negro en su intimidad y llegue a apreciar los valores populares que encarna.

En el subtítulo *El tema doméstico-familiar* (pág. 96) dice el autor del estudio: "No le importa el poder político ni la acumulación



de riquezas materiales porque, según declara el *montará*:

Eta vira solitaria
Que aquí llevo,
Con mi jembra i con mi s'hijo...
(pág. 17)

tiene todo lo que desea y necesita. Por lo tanto, está mal dispuesto para abandonar su rancho, símbolo de la estabilidad familiar y de la seguridad personal".

Además, se presenta un estudio de *la versificación, el lenguaje y el estilo* de la obra.

Se dice allí que Obeso utiliza versos *tetrasílabos, pentasílabos, hexasílabos, heptasílabos, octasílabos y endecasílabos*.

El lenguaje del poeta es sumamente sencillo y espontáneo, estrechamente ligado al habla de su tierra.

Finaliza Prescott el estudio (págs. 196-197) con las siguientes conclusiones: "Al inspirarse en lo autóctono, en lo popular colombiano, Obeso hacía un acto de liberación intelectual y cultural no meramente como romántico frente a lo neoclásico, sino también como americano frente a lo europeo" y "Con Obeso, negro y costeño, el hombre de color o, mejor dicho, de ascendencia africana, llega a ser personaje central de la poesía lírica. Ya no es hombre marginal".

MELBA ARISTIZÁBAL M.

* * *

En la serie "La granada entreabierta", 38, del Instituto Caro y Cuervo, el padre Carlos E. Mesa, C. M. F., acaba de publicar un interesante y ameno libro titulado *Cervantismos y quijoterías*.

Recopila el autor en estas agradables páginas una serie de pesquisas, divagaciones y espiguesos sobre Cervantes, el *Quijote* y lo que han dicho sus más conocidos comentaristas. Dice el padre Mesa que este libro es un "manejo que no se presenta con presunciones de originalidad ni profundidad sino de modesto y cordial homenaje a Cervantes y a la Madre España que nos dieron el inapreciable tesoro del

CARLOS E. MESA, C.M.F.

CERVANTISMOS Y QUIJOTERÍAS



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 38

INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ / 1985

idealismo; páginas escritas aquí y allí, en diversas épocas, que en su mayor parte fueron publicadas por primera vez en *El Colombiano*, de Medellín".

Una *Introducción*, *El Quijote de don Ismael*, dividida en tres partes y 56 pequeños capítulos, que son agudos y finos bocetos sobre *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, componen este nuevo libro que edita el Instituto. El padre Mesa nos redescubre gratos aspectos de la vida de Cervantes en la que hay "tanto de andorreo y de aventura como en el vivir de su hazañoso protagonista". Y es que su celebridad está en esa "captación puntual, fina e indulgente", de un hombre que atraviesa España "casi de punta a punta y muy en particular por Andalucía y las dos Castillas y aquí y allá, en mesones, caminos y aldeas, va oyendo relatos, intuyendo los recovecos del alma pueblerina, enrevesada y tortuosa y tomándole las efemérides de los pulsos a la vida española de sus días, imperiales pero ya decadentes".

En una próxima entrega *Noticias Culturales* hará una reseña más amplia de esta obra y tratará en ella otros aspectos relacionados con su publicación.

PESAR POR EL FALLECIMIENTO DEL LINGÜISTA JORGE A. SUÁREZ

Sensible pérdida constituyó para la ciencia lingüística la desaparición del doctor Jorge A. Suárez ocurrida en México el pasado 24 de febrero y de la cual recibimos tardía noticia en estos días.

Nacido en Villa María, Provincia de Córdoba, Argentina, en 1927 y luego de cursar estudios en la Universidad de Buenos Aires, don Jorge Suárez continuó su carrera en los Estados Unidos hasta obtener el Ph.D en la Universidad de Cornell en 1961, con especialidad en lingüística general y española y en antropología cultural. Desempeñó cargos docentes y de investigación desde 1953 en Buenos Aires y en México y dejó una extensa bibliografía (cerca de 50 títulos) sobre variados temas de lingüística antropológica, campo de su especial dedicación.

Damos a continuación algunos datos sobre su copiosa producción:

Problemas de lexicografía hispanoindia, en "Romance Philology" 15, 390-1 (1962).

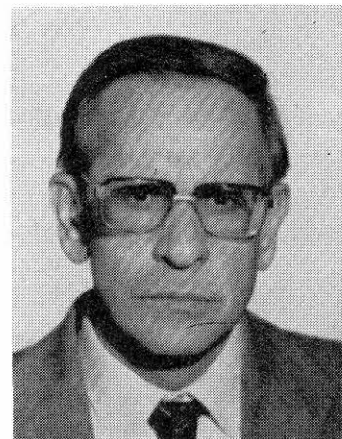
El problema de la corrección lingüística, en "Cátedra y Vida", Buenos Aires, 55, 8-17 (1965).

Indigestnismos e hispanismos vistos desde la Argentina, en "Romance Philology" 20, 68-90 (1966).

South American Indian Languages, en *Encyclopaedia Britannica* 15ª ed., vol. 17, 105-112 (1974).

La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl, en "Anuario de Letras" (UNAM) 15, 115-64 (1977).

De especial importancia y gran utilidad para estudiantes de lingüística es la traducción y adaptación al español hecha por el doctor Suárez, en colaboración con Emma Gregores, del extenso tratado de C. F. Hockett, *A course in modern linguistics*, New York, 1958, edi-



JORGE A. SUÁREZ

tado por Eudeba, Buenos Aires, en 1971.

También es importante su contribución a la enciclopedia lingüística dirigida por T. Selcok *Current Trends in Linguistics*, t. IV (La Haya, Mouton, 1968), titulada *Ibero-American and Caribbean Linguistics*, págs. 254-274.

Cuando se celebró en Cartagena en 1963 el Primer Simposio de Lingüística organizado por el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), asistió el doctor Suárez y presentó un detallado *Informe sobre el estado actual de la lingüística y la enseñanza de lenguas en la región sur: Argentina, Paraguay, Uruguay*, publicado por el Instituto en el volumen *El Simposio de Cartagena*, Bogotá, 1965.

No solamente por sus relevantes méritos de científico sino por sus condiciones humanas de gran caballero y amigo, la definitiva ausencia del doctor Jorge Suárez es grandemente lamentable.

A su viuda, doña Yolanda Lastra de Suárez, también eminente lingüista y amiga, y a sus hijos, presenta el Instituto por conducto de *Noticias Culturales* su más sentida condolencia.

EL MAESTRO LUIS VIDALES EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El poeta Luis Vidales, recientemente galardonado con el premio Lenin de la Paz, dictó una interesante conferencia en el Seminario Andrés Bello el 3 de mayo, en desarrollo de las tertulias literarias que congregan quincenalmente a un selecto grupo de profesores, estudiantes y público en general alrededor de personalidades artísticas y científicas de connotado valor.

El poeta de *Suenan timbres* y de *La obrerada* disertó en torno a la generación de Los Nuevos, que floreció en Colombia en la década de mil novecientos veinte, y entre cuyos más destacados representantes tenemos, fuera del mencionado poeta, a Alberto Lleras Camargo, Jorge Zalamea, León de Greiff, José Camacho Carreño, Juan Lozano y Lozano y Germán Pardo García.

El método de crítica literaria que propone el maestro y que fue expuesto en su conferencia, es el llamado socioeconómico, con el cual

pretende explicar el hecho estético partiendo de los factores económicos y sociales que enmarcan y posibilitan la aparición de las generaciones literarias. Concretamente se refirió a un conjunto de hechos universales que llevaron a la transformación de Colombia de un país pastoril y agrario, a una nación pre-industrial, lo cual motivó el despertar de la conciencia de los jóvenes de entonces, en torno a una posición patriótica y que como tal, no tuvo móviles de partidismo político. Dijo además que Los Nuevos, más que grupo literario, fue una conciencia nacional de dos millones de jóvenes colombianos.

Precisó que todo arte es necesariamente real, pero que las relaciones del arte con la realidad no son las de copiar las vivencias, sino que el artista plasma esa realidad reelaborándola de acuerdo con los cánones estéticos de su sociedad y de su momento histórico.

LUIS JOSÉ VILLARREAL V.

NOTABLES PROGRESOS EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN ISRAEL

En el Consejo Sefardí de Jerusalem, bajo los auspicios del consulado general de España, se están realizando actualmente cursos de español, idioma que ha tenido notable aceptación desde hace varios años. Hace poco se reunieron los maestros de español de Israel para formar la Asociación Israelí de Profesores de Español y Judeoespañol (A.I.P.E.J.) por iniciativa del presidente del Instituto Central de Relaciones Culturales Israel-Iberoamérica, España y Portugal, Netanel Lorch. Preside la comisión de 7 miembros el profesor Moshe Shaul, director de la revista *Aki Yerushalayim* que publica algunos temas en español.

Esta Asociación colabora con instituciones españolas y se propone ingresar a la Asociación Europea de Profesores de Español, para promover el intercambio cultural con colegas de todo el mundo y poder proveer de suficientes materiales didácticos y mayores facilidades a los estudiantes que se interesan por nuestro idioma en Israel, país que edita, con bastante frecuencia, varios diarios en español que son leídos por numerosas personas interesadas en conocer mejor otras culturas y enterarse de los nuevos avances científicos y técnicos.

De otra parte, la Universidad Hebrea de Jerusalem ofrece cursos como "Interrelaciones entre las literaturas ladina y española en la Edad Media", "Traducciones españolas de la Biblia" o "Teatro en la comunidad judeo-portuguesa de Amsterdam".

HONROSA VISITA AL INSTITUTO

El 3 de mayo pasado visitó a Yerbabuena el doctor Ignacio Zuleta, catedrático de literatura colonial y del siglo de oro en la Universidad de La Plata.

Durante su corta estadía en Bogotá, el mencionado profesor dictó dos conferencias en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, las cuales versaron sobre "Crítica literaria en Hispanoamérica", y una en la Universidad de los Andes que tituló "La literatura de fin de siglo en Hispanoamérica y España".

El doctor Zuleta ha publicado artículos y reseñas en revistas especializadas de España, Estados Unidos y Argentina. Recientemente, presentó para Clásicos Castalia, el primer tomo de la edición crítica

de las obras de Rubén Darío — *Prosas profanas* — y en el curso del año entregará otros dos volúmenes del poeta nicaragüense.

El doctor Zuleta ha sido profesor invitado en algunas universidades de Estados Unidos entre las que se destacan The University of Central Florida y el Rolling College. Ha participado, además, en el coloquio sobre el Mundo Francófono e Hispánico llevado a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México, así como en congresos y seminarios en diversos países de Suramérica.

Durante su recorrido por Yerbabuena, el profesor argentino estuvo acompañado por el director del Instituto y el decano del Seminario Andrés Bello.

J. B. L.



INSTITUTO CARO Y CUERVO

RESOLUCIÓN NÚMERO 8845 DE 1985

(junio 19)

*Por la cual se honra la memoria del doctor
Pedro Ignacio Sánchez Nieto.*

EL DIRECTOR PROFESOR
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

Que el día 18 de junio de 1985 falleció el doctor PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ NIETO, Investigador Titular del Instituto;

Que el doctor PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ prestó eminentes servicios al Ministerio de Educación Nacional como Secretario General del mismo y en los últimos años al Instituto Caro y Cuervo como Decano del Seminario Andrés Bello, como Síndico y como Investigador;

Que el doctor SÁNCHEZ NIETO se distinguió en toda su vida como servidor de la educación y la cultura, en la cátedra y en el periodismo, y fue, por sus virtudes morales y sociales, un caballero a carta cabal.

RESUELVE:

Artículo primero. Lamentar el fallecimiento del ilustre intelectual y leal amigo de quien sus compañeros de trabajo guardan los más gratos recuerdos.

Artículo segundo. Expresar su más sentida condolencia a su viuda doña Suzette Robayo y a todos los familiares del extinto, y publicar en la próxima entrega de la revista del Instituto, *Noticias Culturales*, una reseña de su vida y su obra.

Copia de la presente Resolución será enviada a la viuda y a los familiares del doctor SÁNCHEZ NIETO.

Dada en Bogotá, a los 19 días del mes de junio de 1985.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

El Director Profesor del Instituto Caro y Cuervo,
RAFAEL TORRES QUINTERO

El Secretario,
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ NIETO



Ya para cerrar esta edición y cuando no se ha repuesto aún el Instituto de la pérdida de su Subdirector el doctor Luis Flórez, nos llega otra luctuosa hora de duelo con el trágico fallecimiento del doctor Pedro Ignacio Sánchez, director de esta revista hasta hace pocos meses y colaborador de la institución por varios años, pero por sobre todo amigo entrañable y caballero bogotano de excepcional finura intelectual a quien admiraron y quisieron cuantos lo trataron en las diversas etapas de su vida, ya como funcionario ejemplar, fino diplomático y pedagogo de larga trayectoria.

Noticias Culturales, publicación que a él tanto le debe, publicará en su próxima entrega una semblanza de su vida como se dispone en la Resolución de la dirección que aquí puede leerse.



NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
RAFAEL TORRES QUINTERO

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO